

Los celtas en las *Vidas de Plutarco*¹

Juan Antonio López Férez
Catedrático da Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Madrid.

jalferez@flog.uned.es

Enviado em: 28/02/2015

Aceito em: 10/03/2015

Resumen

Examen de los distintos gentilicios y corónimos referentes a los celtas europeos dentro de las *Vidas* de Plutarco, donde hay más de 200 alusiones a ese pueblo. El sabio escritor (46-120 d. C.) nos ofrece muchas informaciones sobre ellos. Todos los pasajes van acompañados de traducción española.

Palabras clave: celtas *Vidas* Plutarco.

Summary

Revision of different ethnonyms and choronyms concerning European Celts in the Plutarch's *Lives*, where there are more than 200 references to that people. The wise writer (46-120 AD) gives us a lot of information about them. All passages are accompanied by Spanish translation.

Key words: Celts Plutarch's *Lives*

Hace unos años me ocupé de los celtas en la literatura griega hasta el siglo I a. C. Me concentraré ahora en Plutarco, y sólo en las *Vidas*, dejando para otra ocasión los *Moralia*.

En mi recorrido iré examinando los distintos gentilicios y corónimos que aluden a ese pueblo, o pueblos², ciñéndome a las menciones de los que habitaban en Europa, y, prescindiendo, por tanto, de los relacionados con la Galacia asiática. Ante todo diré que el sabio de Queronea nos ofrece mucha información sobre los mismos, de modo especial en las *Vidas*. Añado que me limito a los datos ofrecidos por el *TLG*³, pues para hacer una investigación exhaustiva habría que comprobar muchos textos en donde ese pueblo y su país aparecen bajo otros términos léxicos o gramaticales (el país, ellos, éstos, aquéllos, los citados, los mismos, etc.).

1. Si examinamos el tema *Kelt-* dentro de Plutarco, tenemos un total de ochenta y dos secuencias: sesenta y siete en las *Vidas*, quince en *Moralia*. Me detengo, en primer lugar, en el gentilicio *Keltós-é-ón*⁴. Encontramos cuarenta y seis ejemplos: de ellos, treinta y siete, en las *Vidas* y sólo nueve en *Moralia*. Como he adelantado, me limito a las primeras, procurando, dentro de lo posible, seguir un orden cronológico y seleccionando los pasajes más destacados.

a. En la vida de Rómulo, a propósito de Tarpeya, Plutarco critica duramente a Sínilo⁵, poeta griego elegiaco⁶:

“Sínilo el poeta desvaría al creer que Tarpeya entregó traidoramente el Capitolio, no a los sabinos, sino a los celtas, por estar enamorada del rey de éstos. Y dice lo siguiente:

Y Tarpeya que cerca vivía junto al
monte Capitolio
resultó destructora de los muros de
Roma,
ella que, deseando que aconteciera la
unión matrimonial
con el jefe de los celtas, no custodió
las mansiones de sus padres.

Y, después de eso, a propósito de su muerte:

Y a ella ni los Boyos ni los innúmeros
pueblos de los celtas

la depositaron exultantes dentro de
las corrientes del Pado⁷,
sino que, disponiendo ante sí sus
escudos desde sus brazos belicosos,
en la odiosa muchacha pusieron
ornato de muerte”.

b. La Vida de Numa nos cuenta que, cuando los celtas sitiaban a los clusinos⁸, los romanos enviaron a Fabio Ambusto para que consiguiera el cese de las hostilidades, pero el citado, tras ser despedido con malos modos, retó a combate singular al mejor de los atacantes; venció en la lid, pero, informados los sitiadores de quién era, mandaron un legado a Roma, quejándose de que ésta hubiera roto las treguas. Los fetiales romanos pensaron que sería mejor dejar a Ambusto en manos de los celtas⁹, pero él se refugió entre la multitud y evitó el castigo. Al poco aconteció el ataque de los celtas que se apoderaron de Roma, salvo el Capitolio.

c. Dentro de la Vida de Solón, el biógrafo, cuando indica que algunos comerciantes habían creado grandes ciudades, menciona a Protis, fundador de Masalia, amado por los celtas¹⁰ cercanos al Ródano.

d. Es la Vida de Camilo la que nos ofrece más alusiones sobre los celtas (17). Se menciona aquí la batalla junto al río Alia¹¹, donde éstos vencieron a los romanos en el 390 a. C.: la lucha fue tan espantosa que, imponiéndose sobre un revés anterior acaecido en la misma fecha de otro año, “dio la primacía al, por causa del río, llamado hasta el día de hoy “día aliade” a partir de la segunda derrota”¹².

Plutarco se extiende en el asedio de Roma llevado a cabo por los celtas: recoge un testimonio de Aristóteles¹³, y sostiene que el filósofo le llama Lucio a Camilo, cuyo verdadero nombre era Marcos¹⁴, aunque “esas cosas están dichas por conjetura”¹⁵. El polígrafo narra con cuidado el ataque de los invasores para tomar el Capitolio. Entre otros puntos, nos relata los preparativos, el discurso de Breno dirigido a los escaladores celtas más ligeros y capaces¹⁶, y cómo los gansos sagrados dedicados a Hera frustraron, con sus graznidos, el avance de los enemigos: “pues el animal es por naturaleza agudo para percibirlo y temeroso del ruido, y aquéllos (*sc.* gansos), estando insomnes y alborotados

por causa del hambre, sintieron rápidamente el ataque de los galos, y, dirigiéndose a la carrera y con estrépito contra ellos, despertaron a todos, mientras los bárbaros, sin evitar ya el ruido porque no pasaban inadvertidos, atacaban con más violencia”¹⁷.

Los romanos, sitiados por los celtas, llegaron a un acuerdo con los enemigos: si éstos recibían mil libras¹⁸ de oro, se retirarían de Roma: “hechos los juramentos en esos términos y traído el oro, los celtas mostraban desconsideración con el peso, de modo oculto al principio, pero luego, de modo evidente, quitaban y revolvían el contrapeso, y los romanos se irritaban contra aquéllos. Y Breno, como mofándose de ellos y ridiculizándolos, soltándose la espada la añadió, junto con el cinto, a los pesos. Y, como tratara Sulpicio¹⁹ de informarse “qué era eso”, dijo: “¡Qué otra cosa sino dolor para quienes han sido vencidos!”²⁰. Y eso se convirtió ya en una frase proverbial”²¹.

Ahora bien, Camilo, tras ser elegido dictador, entró en la urbe con sus hombres, quitó el oro de la balanza y a los celtas que la retiraban les dijo: “propio de los romanos es salvar la patria con hierro, no con oro”²². Después de la confusión que siguió a estos hechos, Breno y los suyos salieron de Roma y acamparon a lo largo de la ruta de Gabios²³.

Posteriormente, añade el polígrafo que Marco Manlio fue el primero que logró rechazar a los celtas cuando atacaron de noche el Capitolio²⁴.

Los celtas se recuperaron pronto y, después de reunir muchas miriadas, marcharon de nuevo contra Roma²⁵. Cuando ya estaban cerca, acampados junto al río Anio²⁶, Camilo, elegido dictador por quinta vez, les atacó por sorpresa: las espadas de aquéllos se doblaban porque el hierro era blando y poco templado, mientras que las jabalinas romanas atravesaban sin dificultad los escudos celtas²⁷.

La batalla, leemos en el queronense, ocurrió, según afirmaban, treinta años después de la captura de Roma y produjo en sus habitantes un orgullo firme sobre los invasores celtas²⁸.

e. Por su parte, en la Vida de Marcelo, después de la memorable victoria de éste sobre los celtas en Clastidio²⁹, tenemos, como rasgo estilístico, una acumulación léxica, que señalo en cursiva: “tras haber matado a los más de ellos y haberse apoderado de sus armas y equipos, regresó hacia su colega³⁰ en el mando que penosamente hacia la guerra contra los *celtas* en torno a la ciudad más grande y poblada de los galos: se llama Mediolano³¹, y los *celtas* de allí la consideran su metrópolis. Por eso, luchando valerosamente por ella,

sitiaban, a su vez, a Cornelio. Una vez llegado Marcelo y habiéndose retirado los gesatas³² cuando se enteraron de la derrota y muerte de su rey, los propios *celtas* entregan las demás ciudades y ponen en manos de los romanos todo lo que les pertenecía. Y hubo paz para aquéllos al lograr unas condiciones razonables³³.

f. Leemos dentro de la Vida de Mario³⁴ que teutones y cimbrios, decididos a invadir Italia en busca de tierras y ciudades donde establecerse, trescientos mil varones armados acompañados de un número mucho mayor de mujeres y niños, se informaban de que, antes de ellos, los celtas, después de arrebatárles a los tirrenos la mejor parte de Italia, la habían ocupado.

g. En la Vida de Pompeyo encontramos una alusión a la caballería celta, precisamente situada en el lado enemigo, y a la que el romano supo sortear con la propia³⁵.

h. Como resultado de una selección estilística, el gentilicio “celta”, las tres veces que aparece en la Vida de César, hace referencia al pueblo que habita en la Galia transalpina. Así cuando en un pasaje se nos dice lo siguiente: “Hizo la guerra en segundo lugar contra los germanos, de modo claro en favor de los celtas”³⁶.

Dentro de los celtas cabe distinguir, como grupo especial, a los belgas: “Cuando oyó que los belgas, los más poderosos de los celtas y que ocupaban la tercera parte del país celta, habían hecho defección tras reunir muchas miriadas de hombres armados, dándose la vuelta acudía a toda prisa. Y cayendo sobre los enemigos que saqueaban a los galos aliados³⁷, por uno lado, deteniendo a los más unidos y numerosos que combatían de modo vergonzoso, los destruyó³⁸.

2. *Keltikós-ê-ón*, “correspondiente o perteneciente a los celtas”, en general³⁹. Recojo las secuencias más relevantes.

a. Al ocuparse de la vida de Numa, el de Queronea se apoya en un tal Clodio⁴⁰, el cual, a propósito de la duda sobre el año del nacimiento del primero, sostenía que los registros de Roma fijados por escrito se habían perdido “en los sufrimientos celtas de la

ciudad”⁴¹. En otro lugar recoge la leyenda según la cual “el sufrimiento celta de la ciudad” se debió al trato injusto que recibieron los sacerdotes creados por el piadoso Numa⁴².

b. La vida de Camilo menciona a los galos que, pertenecientes al pueblo celta⁴³, habían abandonado su tierra a causa de su número, pues ésta no era capaz de alimentarlos a todos; miriadas de jóvenes guerreros, con sus mujeres e hijos, unos cruzaron los montes Ripeos⁴⁴ dirigiéndose hacia el océano boreal y ocuparon los confines de Europa, y otros se asentaron durante mucho tiempo cerca de los senones y bitúriges⁴⁵. Tardaron en probar el vino, pero, cuando lo hicieron, tanto les gustó que cruzaron los Alpes y buscaron la tierra donde se producía el fruto, considerando el resto de ella, estéril y salvaje.

c. Relevante es la secuencia donde se apunta a la vestimenta y lengua especiales de ese pueblo. Efectivamente, cuando Mario estaba al mando de las tropas romanas en la Galia, Sertorio se ofreció a espiar a los enemigos: “Equipado con ropa celta y recibiendo las palabras más comunes de su lengua para una conversación en momento oportuno, se mezcla con los bárbaros. Y, de entre los asuntos relevantes, tras ver unos e informarse de otros por el oído, regresó ante Mario”⁴⁶.

d. En la Vida de Marcelo hallamos un buen ejemplo del uso mezclado e indistinto de adjetivos y gentilicios: *galatikoí-keltikós-galátai*, lo que será una constante en el polígrafo. En los dos primeros capítulos encontramos las luchas galáticas (Γαλατικῶν ἀγώνων), el pueblo celta (Κελτικὸν ἔθνος)⁴⁷ que habitaba al pie de los Alpes y mandó venir a los galos que entraban en campaña por un salario, los que se llaman gesatas⁴⁸(μετεπέμποντο Γαλατῶν τοὺς μισθοῦ στρατευομένους, οἱ Γαισάται καλοῦνται), y, asimismo, la guerra céltica (τὸν Κελτικὸν ...πόλεμον)⁴⁹.

e. Dentro de la Vida de César hay varias secuencias en que el adjetivo que señalamos acompaña al sustantivo “guerra”, a saber, la de las Galias⁵⁰.

f. Reparemos asimismo en el uso sustantivado del adjetivo examinado. Señalo una secuencia de la Vida de Romulo, cuando se habla del bastón curvo del mismo, propio de

los augures, que se conservó en el Palatino hasta que desapareció “en relación con los asuntos celtas, cuando la ciudad fue tomada”⁵¹.

3. Un apartado propio merece el adjetivo femenino sustantivado, *hē Keltikē*⁵², equivalente a Galia. Contamos con nueve usos en *Vidas*⁵³ y uno en *Moralia*.

Si nos atenemos a la cronología de los biografiados, vemos el sustantivo por primera vez en la Vida de Mario⁵⁴, donde alude al enorme país de que nos ocuparemos más adelante⁵⁵.

En la Vida de César se trata, en general, de la Galia transalpina, aunque no faltan menciones de la cisalpina, pues, como nos recuerda el queronense, Pompeyo consiguió que le dieran “a César el país celta de dentro de los Alpes y todo el de fuera, añadiéndole la tierra ilírica, junto con cuatro legiones, por cinco años”⁵⁶.

En alguna ocasión el lector debe deducir, a partir del contexto, de qué Galia se trata. Así, el polígrafo, refiriéndose a César, tras decir que sus tropas habían quedado al otro lado de los Alpes, alude, a continuación y sin más explicaciones, a la Galia cisalpina: “Ordenó que los jefes y mandos, tomando las espadas sin las demás armas, ocuparan Arimino⁵⁷, gran ciudad del país celta”⁵⁸.

4. De los *celtiberos*⁵⁹ hay tres noticias en las *Vidas* y otras tantas en *Moralia*. Selecciono una de entre las primeras⁶⁰. En la Vida de Catón el Mayor vemos que, éste, una vez elegido cónsul, tuvo a su cargo la Hispania ulterior. Subyugaba a algunas tribus y se ganaba a otras con sus palabras, cuando le atacó un gran contingente de bárbaros: “Por eso pidió la alianza de los celtiberos cercanos”⁶¹.

5. Sobre los *celtoescitas*⁶², contamos con un pasaje destacado⁶³, especialmente porque, en virtud de la acumulación léxica, aparecen cuatro términos de los revisados en este trabajo⁶⁴.

En efecto, después que la multitud proclamara cónsul a Mario, ausente de Roma, llegaron a la ciudad noticias del elevado número de teutones y cimbrios que buscaban un lugar donde asentarse y vivir, pues sabían que antes de ellos los celtas (Κελτούς) habían ocupado la mejor parte de Italia. Los romanos, por falta de contacto con otras gentes, no sabían quiénes eran esos hombres ni de dónde habían partido para caer sobre Galia e

Italia (Γαλατία καὶ Ἰταλία) como una nube. Conjeturaban, sobre todo, que eran pueblos germanos de los asentados junto al océano boreal, tanto por su tamaño como por el color azul brillante de sus ojos, y, además, porque los germanos les llaman cimbrios a los ladrones. “Y algunos dicen que el país celta (τὴν Κελτικὴν), por lo ancho y largo de su tierra, extendiéndose desde el mar exterior⁶⁵ y las regiones subárticas, en dirección al sol naciente, hasta la Meótide⁶⁶, toca la Escitia póntica, y desde allí los pueblos están mezclados. Ésos, habiéndose puesto en pie para salir no de una vez ni de forma continua, sino marchando siempre hacia adelante en primavera, cada año, atravesaron el continente con la guerra y a lo largo de muchos años. Por eso, aunque tenían muchos apelativos según sus distribuciones, llamaban, de común acuerdo, celtoescitas a su ejército (κοινῇ Κελτοσκύθας τὸν στρατὸν ὀνόμαζον)”⁶⁷.

6. El *TLG* nos ofrece, en el queroneo, ciento ochenta y siete usos del tema *Galat-*. De ellos ciento cincuenta en las *Vidas* y sólo treinta y siete en *Moralia*.

7. *Galátēs*⁶⁸. Contamos con ciento dos apariciones del gentilicio: setenta y siete en las *Vidas*, y veinticinco en *Moralia*. Ante el número de ejemplos se impone seleccionar los pasajes más conspicuos. Por un principio metodológico los llamaré siempre “galos”, no gálatas, para distinguirlos de los habitantes de la Galacia situada en Asia Menor, presentes con cierta frecuencia en nuestro autor⁶⁹, pero no abordados en este trabajo.

a. La Vida de Camilo es la que más ejemplos ofrece de dicho gentilicio (14)⁷⁰. Poco antes que los galos invadieran Roma, un hombre irrelevante informó a los tribunos militares de un hecho harto extraño, pues, según contó, cuando, la noche anterior, iba caminando por la calle Nueva, fue llamado por alguien a quien no vio, el cual, con voz más alta que la humana, le dijo: “¡Eh! ¡Marco Cedicio! ¡Ve por la mañana temprano y diles a los magistrados que esperen a los galos dentro de poco tiempo!”⁷¹.

Encontramos en esa biografía varios datos sobre el individuo que introdujo el vino entre los celtas: Arrón, un etrusco. En su casa custodiaba a un huérfano muy hermoso, llamado Lucumno, heredero del más rico de la ciudad. Cuando el muchacho se hizo mayor se quedó a vivir en el domicilio que lo había acogido, pero corrompió a la mujer del dueño; primero en secreto y luego abiertamente, sus amores eran tales que Arrón les

denunció, pero el joven ganó el juicio gracias a su mucho dinero. Después de esos hechos, el ofendido abandonó su hogar y se pasó a los celtas: “Y enterado de lo referente a los galos, se llegó a ellos y dirigió su expedición hacia Italia”⁷².

Nos cuenta el polígrafo que los galos ocuparon todo el territorio hasta entonces poseído por los tirrenos: desde los Alpes hasta los dos mares⁷³. Alude a las dieciocho ciudades, hermosas, grandes y preparadas para el comercio provechoso y la vida suntuosa, “las cuales, los galos, tras expulsar a los etruscos, las poseyeron ellos mismos”⁷⁴.

Especial interés tiene el asedio de Clusio⁷⁵: cómo los habitantes pidieron ayuda a los romanos, cómo llegaron los tres Fabios y hablaron con los sitiadores, y cómo Breno, rey de los galos, les contestó: “Dejad de compadecer a los clusios sitiados y no enseñéis a los galos a ser buenos y compasivos con quienes sufren injusticia por obra de los romanos”⁷⁶. Un momento especial es, sin duda, cuando uno de los Fabios, Quinto Ambusto, en combate singular, “dirigió su caballo contra un galo alto y hermoso que cabalgaba muy por delante de los demás”⁷⁷.

Al tercer día tras la batalla del Alia⁷⁸, Breno llegó ante Roma. En ese contexto, Plutarco critica la opinión de Heraclides Póntico⁷⁹, según el cual un ejército venido de los hiperbóreos capturó Roma, ciudad griega⁸⁰. Breno, nos dice el pasaje plutarqueo, entró en Roma sin lucha y rodeó el Capitolio con una guardia; fue al Foro, donde vio a los romanos sentados en silencio: “Pues los galos estaban extrañados ante la rareza y durante largo tiempo vacilaron en tocarlos y acercarse como si fueran seres superiores”⁸¹.

En el plano estilístico es relevante el capítulo 41, donde hallamos la siguiente convergencia léxica de términos que revisamos: *keltoí- keltôn-keltôn-galatikós*⁸².

b. Refiriendo el queroneo que Fabio Máximo⁸³ no se dejaba impresionar por ciertas señales y portentos, trae a colación la figura del cónsul Gayo Flaminio⁸⁴ que no les hacía caso alguno: “hombre de naturaleza resuelta y ambiciosa, encumbrado por los grandes éxitos que había tenido anteriormente de forma inesperada, aunque lo reclamó el senado y su compañero de cargo le insistió por la fuerza, atacó a los galos y los venció...”⁸⁵.

c. A propósito de la expedición dirigida por Emilio Paulo contra los ligures, el sabio queronense nos dice sobre dicho pueblo: “Habitan los extremos de Italia que terminan

junto a los Alpes, y las partes de los mismos Alpes que se bañan en el mar Tirreno y se alzan frente a Libia, mezclados con los galos y con los iberos costeros”⁸⁶.

Refiriéndose a Perseo de Macedonia nos cuenta el biógrafo que “molestaba a los galos que habitaban en torno al Istro⁸⁷, los llamados basternas⁸⁸, pueblo ecuestre y luchador”⁸⁹. En otro pasaje, muy sucinto, se nos dice que el citado monarca, recurriendo a una mentira, los despidió⁹⁰.

d. La Vida de Marcelo⁹¹ nos muestra cómo el personaje principal se enfrentó a Britomarto, rey de los gesatas. Previamente le había prometido a Júpiter Feretrio consagrarle la mejor de las armaduras del enemigo si vencía sobre ellos: “En esto, viéndolo el rey de los galos y conjeturando por las insignias que era el jefe, guiando a su caballo muy por delante de los demás, le hizo frente, lanzándole gritos provocadores y blandiendo la lanza; un hombre sobresaliente entre los galos por el tamaño de su cuerpo, y por su armadura dotada de plata, oro, colores y todos los adornos, como rayo que resplandece”⁹².

El hecho es recogido parcialmente en la Vida de Rómulo, donde el queronense se detiene en el raro privilegio de poder dedicar a Júpiter Feretrio los *spolia opima*⁹³, pues sólo le era posible hacerlo al general que hubiera dado muerte con sus propias manos al jefe militar enemigo. Sólo tres habían podido llevarlo a cabo: Rómulo, Cornelio Coso y Claudio Marcelo: éste, precisamente, por haber dominado a Britomarto, rey de los galos⁹⁴.

También en la citada Vida tenemos una buena definición de los gesatas, cuando los insubrios, pueblo celta localizado al pie de los Alpes de Italia, recurrieron a ellos: “hicieron venir a los galos que hacen la guerra por dinero, los que se llaman gesatas”⁹⁵. El biógrafo, a continuación, considera que los galos habían estado esperando el momento en que se acabara la guerra de los romanos contra los cartagineses para emprenderla ellos contra los vencedores, y sostiene que a ningún pueblo habían temido los romanos más que a los galos que un día invadieran la urbe⁹⁶. El capítulo acaba con un hecho importante: los romanos, que, según el polígrafo, no practican ritos bárbaros ni extraños en sus sacrificios, cuando sobrevino la guerra contra los galos, enterraron vivos dos griegos, varón y mujer, y dos galos en el foro Boario, y, hasta sus propios días, celebraban ceremonias místicas y secretas en memoria de los sacrificados⁹⁷.

e. Tres fuentes⁹⁸ maneja el sabio queronense al contar cómo Lucio Quinto, siendo cónsul en Galia, para complacer a su joven amante, mandó que le cortaran la cabeza a un condenado a muerte. Según la versión más extendida, nos dice, fue un líctor quien lo decapitó con su hacha; Livio, en cambio, afirma que el propio Lucio lo aniquiló con su propia mano, añadiendo que el decapitado era un galo desertor (*nobilem...transfugam*, interpretado por el queronense como αὐτόμολον ...Γαλάτην)⁹⁹.

f. Abundante información nos suministra la Vida de Pirro¹⁰⁰. Tras la batalla de Ásculo (Apulia)¹⁰¹, donde el epirota, tras sufrir graves pérdidas, venció a los romanos, fue informado de la muerte de Ptolomeo Cerauno a manos de los galos¹⁰². Cuando, al cabo de unos años, regresó a su patria, acompañado de algunos galos preparó una incursión contra Macedonia¹⁰³. El queronense destaca el enfrentamiento de Pirro con Antígono, rey macedonio, y cómo ambos llevaban en sus filas galos mercenarios. Precisamente, los galos¹⁰⁴ que, en el bando del último, eran conductores de elefantes se rindieron y entregaron sus animales: “y Pirro, pensando que entre tantos éxitos el referente a los galos había sido conseguido como el más grande para su fama, consagró los más hermosos y brillantes de los despojos en el santuario de Atenea Itónide¹⁰⁵, poniendo esta inscripción elegiaca:

Los escudos, regalo para Atenea Itónide, el moloso
Pirro hizo colgarlos procedentes de los valientes
galos...”¹⁰⁶.

Posteriormente, Pirro llegó hasta Egas, donde dejó una guarnición gala: “Pero los galos, siendo una estirpe muy insaciable de riquezas, se dedicaron a desenterrar las tumbas de los reyes allí sepultados; y las riquezas, las cogieron, pero los huesos los arrojaron lejos con insolencia. Pirro creyó oportuno tolerar eso con ligereza

e indiferencia, ya abrumado por algunas preocupaciones ya dejándolo completamente de lado por miedo a castigar a los bárbaros”¹⁰⁷.

Durante el asedio de Esparta, Ptolomeo, hijo de Pirro, al frente de dos mil galos y caones quiso abrirse camino a través de unos carros apostados por los habitantes de la ciudad¹⁰⁸. A su vez, en su marcha hacia Argos, la retaguardia de Pirro estaba formada por galos y molosos¹⁰⁹. Mientras el epirota esperaba junto a los muros de Argos, Areo¹¹⁰ y sus mil cretenses y espartanos atacaron a los galos que ya habían entrado en la ciudad

ciudad y produjeron una gran confusión¹¹¹: “Y Pirro, entrando por el Cilábaris¹¹² con gritos de ¡alalá! y vocerío, como los galos no le contestaran a sus hombres con un alalá intrépido y vigoroso, conjeturó que su voz era propia de hombres confundidos y cansados”¹¹³.

g. Cuando Mario, perseguido por Sila, se refugió en Minturnas¹¹⁴, los magistrados de la ciudad lo condenaron a muerte, pero ningún ciudadano quiso cumplir la orden, de tal modo que “un jinete de la estirpe gala o un cimbrío, pues de ambas maneras se cuenta el suceso”¹¹⁵, con la espada en la mano y dispuesto a eliminarlo, entró en la habitación donde se había refugiado el hombre de estado, pero, tras tener una visión y oír unas palabras surgidas de las sombras con las que se pedía que no se atreviera a aniquilarlo, el bárbaro salió corriendo.

h. Antes de abordar la decisiva batalla de Farsalia el queronense reflexiona sobre Pompeyo: “tras haber combatido con germanos y celtas, invencible en cuantos combates no podrían enumerarse, capturó cien miriadas de prisioneros y otros tantos mató tras afrontarlos en batalla campal”¹¹⁶.

i. Muy rica es la Vida de César para nuestro propósito¹¹⁷. Un detalle importante sobre el rechazo que los galos tenían a la tiranía lo encontramos a propósito de su jefe supremo: “tras haber sido elegido, tenía todo el mando de la guerra Vercingetórix¹¹⁸, a cuyo padre, por dar la impresión de que fomentaba la tiranía, lo mataron los galos”¹¹⁹.

j. En la Vida de Cayo Graco nos informamos de un hecho singular a propósito de Marco Fulvio Flaco, que durante una noche muy especial había bebido en exceso en compañía de sus fieles, inquietos por Cayo y por lo que el cónsul Opimio tramaría contra ellos: “Al llegar el día, tras despertar a duras penas a Fulvio, dormido a causa de la bebida, se armaban con los despojos que había por su casa, los cuales los había tomado tras vencer a los galos cuando era cónsul, y con mucha jactancia y griterío se marchaban para tomar la colina Aventina”¹²⁰.

k. Cuando el general Julio¹²¹ Vindex se rebeló en Galia contra Nerón, éste fingió darle poca importancia a “los hechos de los galos”, pero, necesitado de dinero, decidió que “las posesiones de los galos serían tomadas como botín cuando fueran vencidos”¹²². Algunas medidas de Galba, ya emperador, fueron muy criticadas, como “la referente a los galos que se habían alzado junto con Vindex”, pues se decía que habían logrado la remisión de sus tributos y derechos de ciudadanía, no por gentileza del emperador, sino por habérselo comprado a Vinio¹²³.

l. El biógrafo recoge asimismo la derrota y muerte de veinte mil galos bajo el mando de Julio Vindex¹²⁴.

8. Haré también una selección de entre las secuencias más destacadas del corónimo *Galatía*¹²⁵. En la distribución de las mismas seguiré un cierto orden cronológico, atendiendo, de modo especial, al momento en que comienza el dominio de Roma sobre esos países. Por tanto, hablaré, sucesivamente, de la Narbonense, la Cisalpina, la Galia que sería conquistada por César, algunos textos en que el corónimo puede referirse ambas Galias, y, finalmente, algunas secuencias imprecisas.

En el plano estilístico puede observarse que el biógrafo usa exclusivamente dicho corónimo, y no *Keltiké*, en una serie de Vidas¹²⁶.

a. Cuando los cimbrios y teutones invadieron Galia, Sertorio, leemos en su Vida, servía como soldado a las órdenes de Quinto Servilio Cepión¹²⁷. Una señal evidente de qué Galia se trata la encontramos cuando, tras la derrota de los romanos¹²⁸, el biografiado consigue escapar y atraviesa el Ródano a nado, llevando coraza y escudo y enfrentándose a una fuerte corriente fluvial¹²⁹.

Una precisión geográfica relevante se introduce mediante la mención de determinadas ciudades. Por ejemplo, cuando se delimita la Galia situada en torno a Narbona en un pasaje donde se nos indica que Sertorio venció a Metelo, “de tal manera que Lucio Manlio acudió, como ayuda para el mismo, desde la Galia que está alrededor de Narbona”¹³⁰.

Asimismo, la ocasión en que ocurren unos hechos y, además, la mención de un gentilicio nos permiten saber en seguida de qué Galia se está hablando. Por citar una muestra, así lo vemos cuando Cicerón, en el 63 a.C, fue informado por los alóbroges

presentes en Roma de la conspiración planeada por Catilina. Léntulo, uno de los implicados en la misma, junto con sus partidarios “pensando que éstos serían útiles para alterar y revolucionar Galia, los hicieron cómplices de su conjura, y les entregaron cartas para el senado de su tierra y cartas para Catilina, prometiéndole a aquél la libertad y urgiéndole a Catilina para que, tras liberar a los esclavos, marchara contra Roma”¹³¹. Efectivamente, los alóbroges procedían de la Galia Narbonense. Por su parte, el autor de las *Catilinarias*, sabedor de lo que ocurría, logró que interceptaran las misivas y fueran leídas ante el Senado, con lo que asestó un golpe definitivo a la confabulación.

b. Otros contextos apuntan a la Galia cisalpina. Un elemento identificador es la fecha en que hay que situar la mención. Tal ocurre cuando en el 63 a. C. el senado decidió darle Galia a Cicerón¹³² y Macedonia a su colega en el consulado, Cayo Antonio Híbrida, aunque el primero no aceptó la oferta.

El queronense recurre a varias fórmulas lingüísticas para denominar esta Galia. Cuando a Lúculo le tocó en el sorteo la provincia de Galia, la de dentro de los Alpes, se enfadó¹³³, pues ese país no reunía las condiciones necesarias para llevar a cabo grandes gestas.

Por su lado, leemos que, intentando Espartaco, con los suyos, forzar el paso hacia los Alpes, Casio, el jefe militar de la Galacia de entorno al Po¹³⁴, le salió al encuentro con diez mil hombres.

Otra denominación es el título de Galia de abajo, o inferior¹³⁵. A propósito del cónsul Publio Licinio hallamos esta frase: “Y ha prevalecido una explicación según la cual, habiendo sido convencidos los bárbaros por él mediante dinero, bajaron hasta Italia por la Galia inferior a lo largo del Adriático”¹³⁶.

Un topónimo puede servirnos de señal inequívoca para asegurarnos que se habla de esta Galia. “Pues bien, a otros, atacándolos, los dominó fácilmente Pompeyo. Pero, en Mútina de la Galia, asedió a Bruto durante largo tiempo”¹³⁷. Lo mismo ocurre cuando, subrayando el odio que tanto Lucio Cornelio Léntulo Crus como Cayo Claudio Marcelo manifestaban contra César, el queronense afirma: “Pues a los neocomitas, recientemente establecidos por César en Galia, les habían quitado la ciudadanía”¹³⁸.

c. La cadena montañosa de los Alpes sirve de modo conspicuo para delimitar la Galia transalpina respecto de la cisalpina, especialmente la que, llegado el momento, sería dominada por César. En algunos casos, el adverbio “fuera” nos indica claramente que se está hablando de la primera¹³⁹. Lo encontramos, incluso, en algún texto referente a épocas bastante anteriores. Así, cuando el biógrafo nos procura información sobre los cimerios, conocidos en primer lugar por los griegos, y que derrotaron “a muchos y grandes ejércitos y generales romanos, cuantos habían sido establecidos para protección de la Galia de fuera de los Alpes”¹⁴⁰.

Un pasaje singular es el que recoge el reparto de poderes entre Pompeyo y César: “Decidieron por una ley..., y para César, que tuviera la Galia de dentro de los Alpes y la de fuera, y los ilirios, durante cinco años, y cuatro legiones completas de soldados...”¹⁴¹.

En ocasiones, dentro de exposiciones compendiarias, como si se tratara de una lengua técnica en la que basta con suministrar un mínimo de información para que el lector interesado comprenda de qué se trata, advertimos la omisión de indicaciones suficientes y necesarias, de tal modo que tenemos que estar atentos para saber de qué país se está hablando. Sucede, por ejemplo, cuando en secuencias concernientes a César se habla de sus problemas militares (recluta de nuevas legiones, exigencias para la guerra ya en curso, etc.) o políticos (pactos, acuerdos, etc.) durante las campañas galas que duraron ocho años. Una muestra referida a la Vida de Pompeyo nos señala que éste recibió bajo su mando toda África, ambas Hispanias y cuatro legiones, “de las que usó dos para César que las necesitaba para la guerra de Galia”¹⁴².

Tras la muerte de César, el Senado distribuyó las provincias: “Asignaron, por votación, a Bruto, Creta, a Casio, Libia, a Trebonio, Asia, a Cimbro, Bitinia, y al otro Bruto, la Galia de entorno al Eridano”¹⁴³.

De la Galia transalpina se trata, asimismo, cuando Antonio, tras unir allí sus fuerzas con las de Lépido en el 43 a. C., se dirige a Italia en busca del poder supremo: “engrandecido de nuevo de esa manera cruzó los Alpes, llevando consigo hacia Italia diecisiete legiones de infantes y diez mil jinetes. Y, además, para custodia de Galia, dejó seis legiones con Vario, uno de sus íntimos y compañeros en la bebida, al que llamaban Cotilón”¹⁴⁴.

A la en otro tiempo llamada Galia transalpina alude un ejemplo en que, a propósito de Galba y las gentes donde gobernaba, hallamos esta expresión: “Pues ya era conocido,

teniendo el mando ya en el octavo año, en el que se alzó contra Nerón Junio Vindex, siendo general de Galia”¹⁴⁵.

d. No faltan secuencias en que el corónimo *Galatía* sirve para denominar las dos Galias en conjunto. Me detendré en unos pocos casos. En el ejemplo siguiente basta con el determinante que acompaña al sustantivo para dejar claro que se está hablando de las dos. En efecto, tras la batalla de Dirraquio¹⁴⁶, Afranio manifestó su opinión en una reunión del senado: “asegurarse Italia, pues esa era el premio mayor de la guerra y añadiría inmediatamente a quienes vencieran Sicilia, Sardinia, Cirno¹⁴⁷, Iberia y la Galia toda”¹⁴⁸.

En cambio necesitamos contextos remotos para entender cabalmente algunos pasajes en que se alude quizá a la Galia en su conjunto. Así, cuando eminentes hombres públicos exigían en Roma que César entregara sus legiones y dejara el poder militar, Cicerón, recién llegado de Cilicia¹⁴⁹, propuso que César saliera de Galia, licenciara el resto de sus fuerzas y se quedara con dos legiones y con Iliria, mientras esperaba un segundo consulado¹⁵⁰. Lo mismo sucede cuando antes de la Batalla de Actio¹⁵¹ el biógrafo habla de cómo estaba repartida África (Libia): “De Libia tenía César la situada frente a Italia, Galia e Iberia hasta las columnas heracleas. Y Antonio, la parte que va desde Cirene hasta Etiopía”¹⁵².

Un caso especial es el uso del plural del corónimo, referido a los años imperiales de Nerón, cuando Vindex se levantó en armas y le escribió a Galba para que se sumara a la rebelión y asumiera el imperio, diciéndole que “las Galias tenían diez miriadas de hombres armados y podían equipar otras más”¹⁵³.

e. Algunos contextos no permiten deducir fácilmente de qué Galia se trata. Cuando en la Vida de Mario el biógrafo relata respecto a los teutones y cimbrós que “ellos mismos, por la falta de relación con otros y la extensión del territorio que habían atravesado, ignoraban qué hombres eran y de dónde habían partido para caer sobre Galia e Italia como una nube”¹⁵⁴, el lector debe recurrir a otras secuencias para saber que el biografado derrotó a esos pueblos respectivamente en la Galia transalpina (*Aquae Sextae*)¹⁵⁵, a los primeros, y en la Galia cisalpina (*Vercelae*)¹⁵⁶ a los segundos.

Tampoco queda claro de qué Galia venía el conquistador de las Galias en una secuencia como la siguiente: “Habiendo bajado César desde Galia a la ciudad de Lucca,

otros muchos romanos llegaron, y Pompeyo y Craso, tras reunirse con él, decidieron ocuparse con más firmeza de los asuntos y tener todo el mando bajo sus manos...¹⁵⁷.

9. Pasemos ya al adjetivo *Galatikós*¹⁵⁸. Me ciño a los ejemplos más convenientes para esta aportación, y los distribuyo atendiendo al valor general de los sustantivos calificados por dicho adjetivo. Como hasta ahora, sigo, en lo posible, un orden cronológico en los hechos relatados.

a. Acompaña, en varios casos, a sustantivos relacionados, en cierto modo, con asuntos bélicos. El suceso más antiguo nos sitúa entre la leyenda mítica y la historia, y se localiza en la Hélade. Efectivamente, en la presentación de la Vida de Cimón, el biógrafo alude al adivino Peripoltas que condujera al rey Ofeltes¹⁵⁹ y su pueblo desde Tesalia hasta Beocia, e insiste en cómo los más de entre los descendientes de aquél, establecidos en Queronea, “siendo luchadores y viriles por naturaleza se consumieron en los ataques médicos y en las luchas galas, sin mirar por sí mismos”¹⁶⁰.

Según la Vida de Camilo, tras la invasión de Roma por obra de los celtas, tan grande fue el miedo de sus habitantes que aprobaron una ley según la cual los sacerdotes quedaban eximidos de la obligación militar, excepto en el caso de guerra gala¹⁶¹.

Ya hemos mencionado cómo Pirro llegó a Egas¹⁶², pero conviene añadir algún detalle sobre el particular, pues entre “otros aspectos en que trató con dureza a la población, dejó en la ciudad una guarnición gala de entre los que hacían la campaña militar con él”¹⁶³.

Arato, tirano de Sición, obtuvo el cargo de estratego de la liga etolia, y, entre sus acciones militares, se apoderó del Acrocorinto en el 243 a. C. El queronense recoge los reproches que se le hicieron cuando renunció a seguir como estratego: “... y tras haber renunciado al gobierno y el poder de los aqueos, haberlos cedido a Cleómenes, y no hacer bárbaro de nuevo el Peloponeso con guarniciones de los macedonios, ni llenar el Acrocorinto de armas ilíricas y galas...”¹⁶⁴.

Un claro reflejo de lo anterior hallamos en la Comparación de Agis y Cleómenes con los Gracos, pues el biógrafo, dentro de una secuencia especial, tras afirmar que los últimos no contribuyeron a la grandeza de Roma, en cambio, respecto a Cleómenes¹⁶⁵, sostiene lo siguiente: “en corto lapso de tiempo, la Hélade vio a Esparta dominando el

Peloponeso y librando, contra quienes tenían el poder máximo, una lucha referente a la hegemonía, cuyo objetivo era que la Hélade, liberada de las armas ilíricas y galas, fuera gobernada de nuevo por Heraclidas”¹⁶⁶.

Por su lado, la Vida de Marcelo, en el capítulo indicado donde hallamos la convergencia más importante de los términos que nos ocupan¹⁶⁷, nos advierte que, una vez solucionadas las guerras púnicas al cabo de su vigésimo segundo año, “los comienzos de las luchas galas habían tomado de nuevo a Roma”¹⁶⁸.

Entran en este apartado los movimientos de los galos hacia el sur de Italia, razón por la cual Emilio Paulo creía muy conveniente que los ligures hicieran de barrera obstaculizando el avance de aquéllos¹⁶⁹.

b. Un apartado puede incluir las indicaciones geográficas, referidas tanto a una aldea¹⁷⁰ como a una ciudad¹⁷¹.

c. Otro grupo debe abarcar las tres referencias en que se alude a César.

Un valor especial tiene el neutro plural colectivo. Aquí un giro preposicional sustantivado: “Pues bien, tales se dice que acontecieron los hechos anteriores a los asuntos galos”¹⁷².

Otra secuencia nos aporta datos relevantes sobre ciertos objetos valiosos de los galos. Efectivamente, referido a los galos transalpinos, el biógrafo relata el asedio y batalla de Alesia, subrayando que los varones se lamentaban y las mujeres lloraban al contemplar en la otra parte muchos escudos adornados con plata y oro y muchas corazas manchadas de sangre y, además, copas y tiendas galas transportadas por los romanos a su campamento¹⁷³.

La tercera mención apunta a las enormes riquezas acumuladas por César durante sus campañas en las Galias: “Tras Marcelo¹⁷⁴, habiendo enviado César la riqueza gala para extraer a raudales en beneficio de todos los que gobernaban la república...”¹⁷⁵.

10. El adverbio *Galatikôs* (1) es un verdadero hápax de la literatura griega. Entre los generales de Vitelio aparece uno, llamado Cecina, que ni por el habla ni la figura pertenecía al pueblo común, sino ofensivo y extraño, de cuerpo grande, equipado con

pantalones y guantes al modo galo, y que hablaba por señas incluso con los oficiales romanos¹⁷⁶.

***Bibliografía auxiliar*¹⁷⁷.**

- AGUILAR, Rosa María-PÉREZ VILATELA, Luciano (2004) (edición de): PLUTARCO. *Vida de Sertorio y Pompeyo*, Madrid: Akal.
- ALMAGRO-GORBEA, Martín-RUIZ ZAPATERO, Gonzalo (eds.) (1993): *Los celtas: Hispania y Europa*, Madrid: Universidad Complutense.
- ALMAGRO-GORBEA, Martín et alii (eds.) (1997): *Celtas y celtíberos*. Actas de las Jornadas celebradas en la Universidad Complutense (27/2-8/3/1996), Madrid: Unión cultural de arqueológicos.
- BENDALA GALÁN, Manuel (2000): *Tartesios, iberos y celtas: pueblos, culturas y colonizadores de la Hispania antigua*, Madrid: Temas de Hoy.
- BOWIE, Ewen (2008): «Plutarch's Habits of citation: aspects of difference», en Alexander G. NIKOLAIDIS (ed.), *The Unity of Plutarch's Work: "Moralia" Themes in the "Lives", Features of the "Lives" in the "Moralia"*. Berlín- Nueva York: Walter de Gruyter, 143-158.
- BURENBULT, Göran (ed.) (1995): *Estados y sociedades en Europa y África: Grecia, Roma, celtas y vikingos*, Madrid: Debate.
- CHANTRAINE, Pierre (1968): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, París: Klincksieck.
- DEMANDT, Alexander (2003): *Los celtas*, trad. esp., Madrid: Acento.
- DINAN, William (1911): *Monumenta historica celtica: notices of the Celts in the writings of the Greek and Latin authors from the tenth century B.C., to the fifth century A.D.*, Londres: [D. Nutt](#) (Hay varias reimpresiones; y, ahora, está on line).
- DUVAL, Paul Marie (1977): *Los celtas*, trad. esp., Madrid: Aguilar.
- ELLIS, Peter Berresford (1997): *Celt and Greek: Celts in the Hellenic world*, Londres: Constable.
- , (1998): *Celt and Roman: the Celts of Italy*, Londres: Constable.
- FREEMAN, Philip (2008): *Julius Cesar*, Nueva York: Simon and Schuster.
- HANSEN, Mogens Herman-NIELSEN, Thomas Heine (2004): *An inventory of archaic and classical poleis*, Oxford: Oxford University Press.
- HUBERT, Henri (1988): *Los celtas y la civilización céltica*, trad. esp., Madrid: Akal.
- JOSPIN, Jean Pascal (coord.) (2002): *Les Allobroges: Gaulois et Romains du Rhône aux Alpes, de l'indépendance à la période romaine (4e siècle av. J.-C.-2e siècle apr. J.C.)*, Gollion: Infolio.
- KOCH, John Thomas (2006): *Celtic culture: a historical encyclopedia*, I-V, Santa Bárbara (California): ABC-CLIO.
- KONRAD, Christoph Frederick (1994): *Plutarch's Sertorius. A historical commentary*, Chapel Hill-Londres: The University of North Carolina Press.
- LLOYD-JONES, Hugh-PARSONS, Peter (1983): *Supplementum Hellenisticum*, Berlín: De Gruyter.
- MARCO SIMÓN, Francisco (1990): *Los celtas*, Madrid: Historia.
- MARKALE, Jean (1992): *Los celtas y la civilización celta: mito e historia*, trad. esp., Madrid: Taurus.

- LÓPEZ FÉREZ, Juan Antonio (2006): «Los celtas en la literatura griega de los siglos VI-I a. C.», *Cuadernos de Filología clásica* (G) 16, 45- 84. (Una primera redacción fue editada en Ramón SAINERO SÁNCHEZ (coord.)(2007): *Pasado y presente de los estudios celtas*, Ortigueira (La Coruña): Fundación Ortegalia-Instituto de Estudios celtas, 787-839).
- , «Los celtas en Plutarco» (2013), en Germán SANTANA HENRÍQUEZ (ed.), *Plutarco y las Artes* (XI Simposio Internacional de la Sociedad Española de Plutarquistas. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 8-10/11/2012), Madrid: Ediciones clásicas, 469-492.
- , (2013): «Brigos, briges, alóbriges y términos afines en la literatura griega hasta el siglo I a. C.», *Brathair* 13 (2), 7-21.
- PELLING, Christopher (1984): «Plutarch on Gallic wars», *Classical Bulletin* 60, 88-103.
- , (2002): *Plutarch and history*, Londres: The Classical Press of Wales-Duckworth.
- RANKIN, H. David (1987): *Celts and the classical world*, Londres: Routledge.
- SAINERO SÁNCHEZ, Ramón (1988): *Los grandes mitos celtas y su influencia en la literatura*, Barcelona: Edicomunicación.
- , (1994): *Lenguas y literaturas celtas: origen y evolución*, Madrid: UNED.
- SCHMIDT, Thomas S. (1999): *Plutarque et les barbares. La rhétorique d'une image*, Lovaina-Namur: Peeters.
- , (2004): «Barbarians in Plutarch's Political Thought», en Lukas de BLOIS et alii (eds.), *The Statesman in Plutarch's Works*, Leiden-Boston: Brill, I, 227-235.
- SIMON, James (1999): *The Atlantic Celts: ancient people or modern invention*, Londres: British Museum Press.
- STILLWELL, Richard.-MacDONALD, William L.-McALISTER, Marian Holland (1976): *The Princeton encyclopedia of classical sites*, Princeton: Princeton University Press.
- STROBACH, Anika (1997): *Plutarch und die Sprachen. Ein Beitrag zur Fremdsprachenproblematik in der Antike*, Stuttgart: Franz Steiner.
- TALBERT, Richard. J. A. (ed.) (2000): *Barrington Atlas of the Greek and Roman World*, Princeton: Princeton University Press.
- WALDMAN, Carl-MASON, Catherine (2006): *Encyclopedia of European peoples*, Nueva York: Facts on File.

¹ La redacción primera del presente trabajo fue LÓPEZ FÉREZ (2013), realizada dentro del Proyecto FFI2010-22159/FILO de la Dirección General de Investigación (Ministerio de Educación y Ciencia). Posteriormente presenté una versión reducida, sin textos griegos, en el *VII Congreso Transfronterizo España Portugal en Estudios Celtas*, Ávila, UNED (26-27/10/2013), en cuyas Actas aparecerá.

Como es normal en los estudios clásicos, uso las abreviaturas internacionales comúnmente aceptadas para las obras griegas y latinas. Para ayuda del lector interesado presento dos vínculos: para autores y obras griegas <http://dge.cchs.csic.es/1st/1st1.htm>; para los latinos, http://latinlexicon.org/LNS_abbreviations.php

² LÓPEZ FÉREZ (2006). Puede encontrarse allí la aparición y evolución de los términos referentes a los celtas y el territorio en que habitaban, desde sus primeras menciones en la literatura griega hasta el siglo I a. C.

³ He recurrido al *Thesaurus Linguae Graecae* (32. Año 2000) de la Universidad de Irvine (California), y también al mucho más avanzado que sólo puede consultarse por la red, previa

suscripción. He acudido, además, a las ediciones más destacadas, y, asimismo, a comentarios diversos.

⁴ Registrado en griego desde el siglo VI: Hecateo, *Fr.* 18 a 11. A propósito de los celtas indico algunos nombres donde pueden verse, entre otros puntos, sus relaciones y contactos con griegos y romanos: Rankin (1987), Ellis (1997; 1998), Simon (1999), Koch (2006), Mason (2006), etc.

⁵ Poeta elegiaco del III a. C. El *TLG*, así como el *Supplementum Hellenisticum*, sólo confirman este fragmento doble y otra referencia más breve. Plutarco explica que cuando los sabinos, bajo el mando de Tacio, atacaron Roma, el defensor del Capitolio se llamaba Tarpeyo. Precisamente la hija del mismo, Tarpeya de nombre, “deseando los áureos brazaletes que veía que llevaban, pidió como pago por su traición lo que aquellos portaban en el brazo izquierdo”, ἐπιθυμήσασα τῶν χρυσῶν βραχιονιστήρων οὓς εἶδε περικειμένους, καὶ ἤτησε μισθὸν τῆς προδοσίας ἢ φοροῖεν ἐν ταῖς ἀριστεραῖς χερσὶ (*Rom.* 17.2-3). Tacio aceptó la propuesta, pero, una vez dentro de la fortaleza, no sólo se quitó el brazalete, sino que arrojó su escudo encima de la joven; sus hombres hicieron lo mismo, de tal modo que aquella, golpeada por el oro y enterrada bajo los escudos, murió por efecto del número y peso de los mismos.

⁶ *Rom.* 17.6-7: Σιμίλος δ' ὁ ποιητὴς καὶ παντάπασι ληρεῖ, μὴ Σαβίνοις οἰόμενος, ἀλλὰ Κελτοῖς τὴν Ταρπηΐαν

προδοῦναι τὸ Καπιτώλιον, ἐρασθεῖσαν αὐτῶν τοῦ βασιλέως, λέγει δὲ ταῦτα·

Ἡ δ' ἀγγοῦ Τάρπεια παρὰ Καπιτώλιον αἶπος
ναίουσα Ῥώμης ἔπλετο τειχολέτις,
Κελτῶν ἢ στέρξασα γαμήλια λέκτρα γενέσθαι
σκηπτούχῳ, πατέρων οὐκ ἐφύλαξε δόμους.

καὶ μετ' ὀλίγα περὶ τῆς τελευτῆς·

Τὴν δ' οὐτ' ἄρ' Βοῖοί τε καὶ ἔθνεα μυρία Κελτῶν
χηράμενοι ρείθρων ἐντὸς ἔθεντο Πάδου,
ὄπλα δ' ἐπιπροβαλόντες ἀρειμανέων ἀπὸ χειρῶν
κούρη ἐπὶ στυγερῇ κόσμον ἔθεντο φόνου.

Los dísticos están recogidos además, como *Fr.* 724, en el *Supplementum Hellenisticum*, pp. 349-350, donde hay ligeras variantes de puntuación.

El polígrafo (*Rom.* 17.5) afirma que, al hablar de la traición de Tarpeyo, ha seguido a Juba (*Fr.* 6), el cual afirmaba basarse en el relato de Sulpicio Galba (ὡς Ἰόβας φησὶ Γάλβαν Σουλπίκιον ἱστορεῖν). Éste sería quizá el abuelo del emperador Galba, a saber, un hombre que en la esfera política no destacó especialmente, pero, en cambio, se consagró a escribir una obra, desconocida por lo demás, de la que nos habla Suetonio cuando alude a los antepasados del citado emperador: “su abuelo, más ilustre por sus estudios que por su cargo (pues no pasó del grado de pretor), publicó una historia variada y no escasa de interés”, *avus clarior studiis quam dignitate (non enim egressus praeturae gradum) multiplicem nec incuriosam historiam edidit*. Suetonio, *Galb.* 3.

⁷ El río Po.

⁸ Los habitantes de la llamada, en latín, *Clusium*; a saber, la ciudad etrusca precedente de la actual Chiusi (provincia de Siena).

⁹ *Num.* 12.7 El gentilicio aparece tres veces dentro del mismo párrafo.

¹⁰ *Sol.* 2.7: Πρωτίς, ὑπὸ Κελτῶν τῶν περὶ τὸν Ῥοδανὸν ἀγαπηθεῖς. Protis es mencionado por Ateneo, 13. 576 b, que nos informa cumplidamente del modo en que se conocieron y casaron los padres de aquél, naturales ambos de Focea (Jonia). Precisamente fueron comerciantes foceos quienes fundaron Masalia. Es importante señalar que Ateneo se basa en la aristotélica *Constitución de los masalios*. El pasaje es recogido asimismo como *Fr.* 549 del estagirita.

CHANTRAINE 1968: 945, tiene el antropónimo por un hipocorístico. Aparte de esa consideración, cabría verlo, a mi entender, como un nombre parlante: “el primero”, si pensamos en su relación con el superlativo πρώτιστος, registrado desde Homero, y muy en consonancia con el fundador de una colonia.

¹¹ Pequeño afluente del Tíber en el que desemboca, por la margen izquierda, a unos 17 kms. al norte de Roma. En general, para las guerras de los romanos contra los galos, acúdase a PELLING (1984).

¹² *Cam.* 19.1: ἐκράτησε δὲ τὴν ἡμέραν ἀπὸ τῆς δευτέρας ἡττης Ἀλιάδα μέχρι νῦν καλεῖσθαι διὰ τὸν ποταμόν. En latín se le conocía como *dies Alliensis*.

¹³ El primer griego que se refirió a la toma de Roma por obra de los celtas bajo el mano de Breno. Es el *Fr.* 610 del corpus aristotélico.

¹⁴ Su nombre completo era *Marcus Furius Camillus*.

¹⁵ *Cam.* 22.4: ἀλλὰ ταῦτα μὲν εἰκασμῶ λέλεκται.

¹⁶ *Cam.* 26.4.

¹⁷ *Cam.* 27.3: ἔστι μὲν οὖν δὴ καὶ φύσει πρὸς αἴσθησιν ὀξὺν καὶ ψοφοδεῆς τὸ ζῶον· ἐκεῖνοι δὲ καὶ διὰ λιμῶν ἀγρυνητικοὶ καὶ θορυβώδεις γεγονότες, ταχὺ τὴν ἔφοδον ἤσθοντο τῶν Γαλατῶν, καὶ μετὰ δρόμου καὶ κλαγγῆς φερόμενοι πρὸς αὐτούς, ἐπήγειραν ἅπαντας, ἤδη καὶ τῶν βαρβάρων διὰ τὸ μὴ λανθάνειν ἀφειδούντων θορύβου καὶ βιαιότερον ἐπιτιθεμένων. Véase nota 71. Consúltese, además, STROBACH 1997: especialmente, 49-54.

¹⁸ La litra, medida de peso mencionada a partir de Epicarmo, equivalía a unos 327 gramos; luego el peso total sobrepasaría los 32 kilos.

¹⁹ Quinto Sulpicio era tribuno militar romano.

²⁰ Cf. Livio, 5.48.9: *uae uictis*, que suele traducirse, en español, como: “¡Ay de los vencidos!”.

²¹ *Cam.* 28.5: ἐπὶ τούτοις γενομένων ὄρκων καὶ τοῦ χρυσοῦ κομισθέντος, τῶν δὲ Κελτῶν περὶ τὸν σταθμὸν ἀγνωμονούτων κρύφα τὸ πρῶτον, εἶτα καὶ φανερῶς ἀφελκόντων καὶ διαστρεφόντων τὴν ῥοπήν, ἠγανάκτων οἱ Ῥωμαῖοι πρὸς αὐτούς. ὁ δὲ Βρέννος οἷον ἐφουβρίζων καὶ καταγελῶν ἀπολυσάμενος τὴν μάχαιραν ἅμα καὶ τὸν ζωστήρα προσέθηκε τοῖς σταθμοῖς· πυνθανομένου δὲ τοῦ Σουλπικίου τί τοῦτο; τί γὰρ ἄλλο εἶπεν ἢ τοῖς νενικημένοις ὀδύνη; τοῦτο μὲν οὖν ἤδη παροιμιώδης λόγος γέγονε.

Un rasgo notable de los celtas es su gusto por el oro y los adornos. Diversas fuentes señalan esa característica de dicho pueblo: Posidonio, *Fr.* 169.59 y 62 (transmitido por Diodoro, 5.27.4); 190 (citado por Estrabón, 4.1.13); etc. Véase el pasaje citado en nota 92. Para la riqueza y afeminamiento de los bárbaros frente a las virtudes de griegos y romanos, véase SCHMIDT 1999:120-139.

²² *Cam.* 29.2: εἰπὼν ὡς σιδήρω πάτριόν ἐστι Ῥωμαίους, οὐ χρυσῶ, τὴν πατρίδα σφύζειν.

²³ *Cam.* 29.5.

²⁴ *Cam.* 36.2

²⁵ *Cam.* 40.1.

²⁶ *Cam.* 41.1. Hoy, en italiano, Aniene: desemboca en el Tíber, por la margen izquierda, dentro de la propia urbe.

²⁷ *Cam.* 41.5-6. Polibio (2.33.3) es el primero que menciona la blandura de las espadas celtas frente a las romanas. Además de Plutarco, Polieno (8.7.2) se apoya en el pasaje polibiano. En cambio, los historiadores romanos, a diferencia de los griegos, no dicen nada sobre esa insuficiencia del hierro galo.

²⁸ *Cam.* 41.7. No cuadran las fechas, pues el combate ocurrió en el 367 a. C.; así pues, 23 o 24 años tras la toma de Roma, acaecida en el 390.

²⁹ En la Galia cispadana. El lugar es ahora Casteggio (Lombardía). Los hechos acontecieron en el 222 a. C.

³⁰ Cneo Cornelio Escipión Calvo, nombrado cónsul en el 222 a. C.

³¹ Ahora, Milán.

³² La literatura griega recoge el gentilicio Γαισάται, un pueblo celta, a partir de Polibio, 2.23.1. En cambio, la latina no ofrece *Gaesati* hasta Orosio, 4.13. Ahora bien, *gaesa*, *-orum*, nombre de las jabalinas de acero usadas por los galos y, en general, por otros pueblos alpinos, lo encontramos ya en César.

³³ *Marc.* 7.6.7.8: Κτείνας δὲ τοὺς πλείστους καὶ κρατήσας ὄπλων καὶ χρημάτων, ἐπανῆλθε πρὸς τὸν συνάρχοντα, μοχθηρῶς πολεμοῦντα Κελτοῖς περὶ πόλιν μεγίστην καὶ πολυανθρωποτάτην τῶν Γαλατικῶν· Μεδιόλανον καλεῖται, καὶ μητρόπολιν [μὲν] αὐτὴν οἱ τῆδε Κελτοὶ νομίζουσιν· ὅθεν ἐκθύμως μαχόμενοι περὶ αὐτῆς, ἀντεπολιόρκουν τὸν Κορνήλιον. ἐπελθόντος δὲ τοῦ Μαρκέλλου, καὶ τῶν Γαισατῶν, ὡς ἐπύθοντο τὴν τοῦ βασιλέως ἦσαν καὶ τελευτήν, ἀπελθόντων, τὸ μὲν Μεδιόλανον ἀλίσκεται, τὰς δ' ἄλλας πόλεις αὐτοὶ παραδίδασιν οἱ Κελτοὶ καὶ τὰ καθ' ἑαυτοὺς ἐπιτρέπουσι πάντα Ῥωμαίους. καὶ τούτοις μὲν ἦν εἰρήνη μετρίων τυχοῦσι.

³⁴ *Mar.* 11.3.

³⁵ *Pomp.* 7.2. Veremos otras secuencias en que los celtas aparecen como buenos jinetes.

³⁶ *Caes.* 19.1: Δεύτερον δὲ πρὸς Γερμανοὺς ἀντικρυς ὑπὲρ Κελτῶν ἐπολέμησε. Cf., asimismo, *Caes.* 58.7.

³⁷ Entiéndase de Roma.

³⁸ *Caes.* 20.4: Ἐπεὶ δὲ Βέλγας ἤκουσε, δυνατωτάτους Κελτῶν καὶ τὴν τρίτην ἀπάσης τῆς Κελτικῆς νεμομένους, ἀφεστάναι, πολλὰς δὴ τινὰς μυριάδας ἐνόπλων ἀνδρῶν ἠθροικότας, ἐπιστρέψας εὐθὺς ἐχώρει τάχει πολλῷ, καὶ πορθοῦσι τοὺς συμμάχους Γαλάτας ἐπιπεσῶν τοῖς πολεμίσι, τοὺς μὲν ἀθρουστάτους καὶ πλείστους αἰσchrῶς ἀγωνισαμένους τρεψάμενος διέφθειρεν.

Nótese cómo el biógrafo usa ahora el gentilicio *galátas* para referirse a los celtas sometidos a Roma y aliados de la misma; consigue así distinguirlos de los belgas, celtas también, pero enemigos de la urbe. Consúltese FREEMAN 2008: 7, 38, 134, 184, etc.

³⁹ Ya lo leemos en Hecateo, *Fr.* 18 a 13. Contamos 15 empleos en *Vidas*, más 2 en *Moralia*.

⁴⁰ Cronógrafo romano casi desconocido. BOWIE 2008: 155, subraya que el recurso del queronense a comenzar una vida con una referencia concreta nos proporciona una mezcla de intención ornamental e informativa.

⁴¹ *Num.* 1.1: ἐν τοῖς Κελτικοῖς πάθεισι τῆς πόλεως ἠφάνισθαι. Es decir, cuando los celtas invadieron la urbe: los sucesos corresponden al 390 a. C. Una expresión semejante puede verse en *Fab.* 17.7.

⁴² *Num.* 12.5: τὸ Κελτικὸν ἐκεῖνο πάθος τῆ πόλει γενέσθαι. El pasaje alude a los salios y fetiales, guardianes de la paz.

⁴³ *Cam.* 15.1: Οἱ δὲ Γαλάται τοῦ Κελτικοῦ γένους ὄντες.

⁴⁴ Montañas míticas, límite Norte de la tierra, pues, según se creía, más allá de ellas sólo había mar. Cf. el tratado hipocrático *Aer.* 19.

⁴⁵ Pueblos de lo que luego sería la Galia Lugdunense.

⁴⁶ *Sert.* 3.3: ἐσθῆτι δὲ Κελτικῇ σκευσάμενος καὶ τὰ κοινότατα τῆς διαλέκτου πρὸς ἔντευξιν ἐπὶ καιροῦ παραλαβὼν, ἀναμείγνυται τοῖς βαρβάροις, καὶ τὰ μὲν ἰδὼν, τὰ δ' ἀκοῇ πυθόμενος τῶν ἐπειγόντων, ἐπανήλθε πρὸς Μάριον. Comentando este pasaje, KONRAD 1994:46-47, cree muy improbable que el biografiado se atreviera a introducirse entre los enemigos sin un conocimiento suficiente de la lengua; opina que el queronense sigue en buena medida a Posidonio, por lo que, en ocasiones, no distingue bien entre celtas y germanos; añade la posibilidad de que Sertorio fuera disfrazado realmente de germano, no de celta.

⁴⁷ *Marc.* 3.1.

⁴⁸ Cf. nota 31.

⁴⁹ *Marc.* 3.2. Un detalle significativo es la existencia, dentro de los galos, de un subgrupo mercenario, los gesatas, antes mencionados.

⁵⁰ *Caes.* 18.1; 28.3; 29.4; 34.5. Véase, asimismo, *Pomp.* 51.1.

⁵¹ *Rom.* 22.2: τοῦτο δ' ἐν Παλατίῳ φυλαττόμενον ἀφανισθῆναι, περὶ τὰ Κελτικὰ τῆς πόλεως ἀλούσης

⁵² Aparece ya en el *Fr.* 18 a 10 de Hecateo. El texto es tardío, pues realmente se trata de un escolio a Apolonio de Rodas (4.259).

⁵³ Repartidos de este modo: *Mar.* (1), *Pomp.* (2), *Caes.* (6). Ahora bien, ninguna de esas Vidas ofrece sólo ese término para referirse al país (o países) ocupado por los galos. Lo veremos claramente al revisar el corónimo *Galatía*: cf. nota 126.

⁵⁴ *Mar.* 11.6.

⁵⁵ Cf. el texto indicado en nota 67.

⁵⁶ *Caes.* 14.10: Καίσαρι δὲ τὴν ἐντὸς Ἄλπεων καὶ τὴν ἐκτὸς ἄπασαν Κελτικὴν

⁵⁷ Precedente de la actual Rímini.

⁵⁸ *Caes.* 32.3: τοὺς μὲν ἡγεμόνας καὶ ταξίαρχους ἐκέλευσε μαχαίρας ἔχοντας ἄνευ τῶν ἄλλων ὀπλων κατασχεῖν Ἀρίμινον, τῆς Κελτικῆς μεγάλῃν πόλιν. Para la Galia cisalpina el queronense utiliza otra expresión (*Caes.* 20.2): “Pues el llamado río Rubicón delimita el resto de Italia a partir del país celta situado al pie de los Alpes”, ὁ γὰρ καλούμενος Ρουβίκων ποταμὸς ἀπὸ τῆς ὑπὸ ταῖς Ἄλπεσι Κελτικῆς ὀρίζει τὴν ἄλλην Ἰταλίαν.

⁵⁹ El gentilicio lo ofrece por primera vez Polibio, en quince textos.

⁶⁰ La siguiente, desde un punto de vista cronológico, aparece en *Mar.* 3.2, pues, precisamente, Cayo Mario realizó su primera campaña militar contra ese pueblo. Después, vemos que Sertorio (*Sert.* 3.6), tribuno militar, “pasó el invierno en Cástulo, ciudad de los Celtiberos”, ἐν τῇ πόλει Κάστλωνι παρεχίμαζε τῆς Κελτιβήρων. Se ha señalado cómo Plutarco sigue la grafía griega (cf. Estrabón, 3.2.11; 3.4.9 y 20; etc.) en vez de la latina (*Castulo*): Cf. AGUILAR-PÉREZ VILATELA 2004:50. Cástulo es el origen de la actual Cazlona, próxima a Linares (Jaén).

⁶¹ *Cat. Ma.* 10.1: διὸ τῶν ἐγγύς Κελτιβήρων ἐπεκαλεῖτο συμμαχίαν. El pasaje subraya que, como los celtiberos exigieran doscientos talentos por dar su ayuda, todos los demás consideraron intolerable que los romanos les pagaran a los bárbaros por su socorro, pero Catón afirmó que no era nada extraño, pues si vencían pagarían a expensas de los enemigos y no de ellos mismos, y si eran derrotados no existirían ni los obligados por la petición ni quienes la hacían. En esa ocasión Catón resultó totalmente victorioso.

⁶² Antes del polígrafo, son mencionados en Helánico (1), Posidonio (1) y Estrabón (2).

⁶³ Parcialmente aludido en nota 34.

⁶⁴ A saber, tres relacionados con el tema *kelt-*, más el corónimo *Galatía*.

⁶⁵ El Océano Atlántico.

⁶⁶ La laguna Meótide; hoy, Mar de Azof.

⁶⁷ *Mar.* 11.3.6.7.

⁶⁸ Éforo de Cime parece haber sido el primero en usar este gentilicio. Se trata de los *Fr.* 162.7 y 133.1, transmitidos, respectivamente, por Apolodoro de Atenas y Flavio Josefo, autores de los siglos II a. C. y I d. C.

⁶⁹ *Crass.* 17.2; 25.7 y 9; *Cat. Mi.* 12.2; 15.1 y 2; *Pyrrh.* 22.2; *Luc.* 14.1; 28.2; *Ant.* 61.3; *Brut.* 6.6.

⁷⁰ El queronense, en algunas secuencias, elige cuidadosamente ya *keltós* ya *galatēs*. Aparece el primero, pero no el segundo, en los capítulos 15, 18 (2), 26, 28 (2), 29 (3), 36(2), 40, 41 (3). Tenemos el segundo, no el primero, en 14, 16, 17 (5), 20, 27(2). Es más, puede decirse que en la segunda mitad de tal Vida, distribuida por los editores en cincuenta y tres capítulos, no encontramos el segundo, cuya última aparición la hallamos justamente en el capítulo 27, es decir, en el propio centro de la misma.

⁷¹ *Cam.* 14.3: ἄγε Μάρκε Καϊδίκιε, λέγε πρὸς τοὺς ἄρχοντας ἕωθεν ἐλθῶν ὀλίγου χρόνου Γαλάτας προσδέχεσθαι.

⁷² *Cam.* 15.6: καὶ πυθόμενος τὰ τῶν Γαλατῶν, ἤκεν εἰς αὐτοὺς καὶ καθηγήσατο τῆς εἰς τὴν Ἰταλίαν στρατείας.

⁷³ A saber, Tirreno y Adriático.

⁷⁴ *Cam.* 16.3: ἄς οἱ Γαλάται τοὺς Τυρρηνοὺς ἐκβαλόντες αὐτοὶ κατέσχον.

⁷⁵ Origen parcial de la actual Chiusi, en la Toscana.

⁷⁶ *Cam.* 17.5: Κλουσίνοὺς δὲ παύσασθε πολιορκουμένους οἰκτίροντες, ὡς μὴ καὶ Γαλάτας διδάξητε χρηστοὺς καὶ φιλοκτίρμονας γενέσθαι τοῖς ὑπὸ Ῥωμαίων ἀδικουμένοις.

⁷⁷ *Cam.* 17.7: ἵππον ἔχων ἐξήλασεν ἐναντίος ἀνδρὶ μεγάλῳ καὶ καλῷ Γαλάτῃ, πολὺ προῖπτεύοντι τῶν ἄλλων.

⁷⁸ Véase nota 11.

⁷⁹ Filósofo y astrónomo del siglo IV que estudió en la Academia platónica de la que llegó a ser el segundo director tras la muerte del fundador. Los fragmentos conservados muestran sus amplios intereses por la astronomía, música, física, gramática, retórica y otras ciencias.

⁸⁰ Cf. Heraclides Róntico, *Fr.* 102 (es precisamente el texto plutarqueo): ὡς στρατὸς ἐξ Ὑπερβορέων ἐλθῶν ἔξωθεν ἠρήκοι πόλιν Ἑλληνίδα Ῥώμην.

⁸¹ *Cam.* 22.6: ἦν οὖν θαῦμα τοῖς Γαλάταις πρὸς τὴν ἀτοπίαν, καὶ πολὺν χρόνον ὀκνοῦντες ἄψασθαι καὶ προσελθεῖν ὡς κρείττοσι διηπόρου.

⁸² La mayor convergencia de vocablos correspondientes al campo léxico que nos ocupa la hallamos en *Marc.* 3: *galatikôn-keltikôn-galatôn-keltikôn-galátas-galatôn-galatikós-galátas-galátai*. A saber, nueve ejemplos, y, siete de ellos correspondientes al tema que examinamos.

⁸³ Su vida transcurrió aproximadamente entre 280 y 203 a. C.

⁸⁴ Cayo Flaminio Nepote, varias veces nombrado cónsul, venció a los insubres, tribu gala transpadana, en el 223 a. C., sin obedecer la prohibición de enfrentarse a ellos que le había remitido el Senado conminándole a dejar el cargo. Posteriormente murió en la batalla del lago Trasimeno: 217 a. C.

⁸⁵ *Fab.* 2.3: ἀνδρα πρὸς τῷ φύσει θυμοειδεῖ καὶ φιλοτίμῳ μεγάλας ἐπαιρόμενον εὐτυχίας, ἄς πρόσθεν εὐτύχησε παραλόγως, τῆς τε βουλῆς ἀποκαλούσης καὶ τοῦ συνάρχοντος ἐνισταμένου βία συμβαλῶν τοῖς Γαλάταις μάχη καὶ κρατήσας...

⁸⁶ *Aem.* 6.2: τὰ γὰρ ἔσχατα τῆς Ἰταλίας καὶ καταλήγοντα πρὸς τὰς Ἄλπεις αὐτῶν τε τῶν Ἄλπεων τὰ κλυζόμενα τῷ Τυρρητικῷ πελάγει καὶ πρὸς τὴν Λιβύην ἀνταίροντα νέμονται, μεμειγμένοι Γαλάταις καὶ τοῖς παραλοῖς Ἰβήρων.

⁸⁷ El Danubio.

⁸⁸ Polibio es el primero en mencionar a los bastarnas (no basternas) (25.6.2 y 3). Los historiadores no se ponen de acuerdo en si eran celtas o germanos.

⁸⁹ *Aem.* 9.6: ὑπεκίνει δὲ καὶ Γαλάτας τοὺς περὶ τὸν Ἴστρον ὄκημένους, Βαστέρναι καλοῦνται, στρατὸν ἰππότην καὶ μάχιμον.

⁹⁰ *Aem.* 13.1.

⁹¹ Es la segunda en número de apariciones del gentilicio (10).

⁹² *Marc.* 7.1(bis) Ἐν τούτῳ δὲ κατιδὼν ὁ τῶν Γαλατῶν βασιλεὺς καὶ τεκμηράμενος ἀπὸ τῶν συμβόλων ἄρχοντα τοῦτον εἶναι, πολὺ πρὸ τῶν ἄλλων ἐξελάσας τὸν ἵππον ὑπηντίασεν, ἅμα τῇ φωνῇ προκλητικὸν ἐπαλαλάζων καὶ τὸ δόρυ κραδαίνων, ἀνὴρ μεγέθει τε σώματος ἐξοχος Γαλατῶν, καὶ πανοπλία διαφέρων ἐν ἀργύρῳ καὶ χρυσῷ καὶ βαφαῖς καὶ ποικίλμασι πᾶσιν ὡσπερ ἀστραπὴ [διαφέρων] στιλβούσῃ.

Para el gusto de los celtas por el oro y los adornos, cf. nota 21.

⁹³ *Rom.* 16.6: ὀπίμια δὲ τὰ σκῦλα.

⁹⁴ *Rom.* 16.7: Κλαυδίῳ Μαρκέλλῳ Βριτομάρτου κρατήσαντι Γαλατῶν βασιλέως. Cf., asimismo, *Marc.* 8.6.

⁹⁵ *Marc.* 3.1: καὶ μετεπέμποντο Γαλατῶν τοὺς μισθοῦ στρατευομένους, οἱ Γαισάται καλοῦνται.

⁹⁶ *Marc.* 3.2 y 4.

⁹⁷ *Marc.* 3. 6 y 7.

⁹⁸ Cicerón, *Cato Maior* 12.42, donde Catón relata lo sucedido; Livio 39.42: Lucio Quinto, con su propia mano, dio muerte al gallo, un Boyo noble (*nobilem Boium...transfugam*); Catón el Censor, citado por el quersonese, daría esta última versión, en un discurso que no nos ha llegado. Más noticias sobre el escabroso asunto nos transmite el biógrafo en *Flam.* 18.4-10.

⁹⁹ *Cat. Ma.* 17.5.

¹⁰⁰ Es la segunda en número de secuencias (12).

¹⁰¹ Aconteció en el 279 a. C.

¹⁰² *Pyrrh.* 22.2. En el 279 a. C. los galos (gálatas), bajo el mando de Bolgio, atacaron Macedonia.

¹⁰³ *Pyrrh.* 26.4

¹⁰⁴ *Pyrrh.* 26.6.

¹⁰⁵ El templo de Atenea Itonia (o Itónide), situado en Coronea (Beocia), era el lugar junto al cual se celebraban las fiestas de la confederación pameocia, bien registradas a partir del III a. C. La diosa recibía allí un culto relacionado con otras divinidades ctónicas.

¹⁰⁶ *Pyrrh.* 26. 9 y 10: ὁ δὲ Πύρρος ἐν εὐτυχίμασι τοσούτοις μέγιστον αὐτῷ πρὸς δόξαν οἰόμενος διαπεπράχθαι τὸ περὶ τοὺς Γαλάτας, τὰ κάλλιστα καὶ λαμπρότατα τῶν λαφύρων ἀνέθηκεν εἰς τὸ ἱερὸν τῆς Ἴτωνίδος Ἀθηνᾶς, τόδε τὸ ἐλεγεῖον ἐπιγράψας:

Τοὺς θυρεοὺς ὁ Μολοσσὸς Ἴτωνίδι δῶρον Ἀθάνᾳ

Πύρρος ἀπὸ θρασέων ἐκρέμασεν Γαλατᾶν....

¹⁰⁷ *Pyrrh.* 26.12: οἱ δὲ Γαλάται, γένος ἀπληστότατον χρημάτων ὄντες, ἐπέθεντο τῶν βασιλέων αὐτόθι κεκηδευμένων τοὺς τάφους ὀρύττειν, καὶ τὰ μὲν χρήματα διήρπασαν, τὰ δ' ὅστ'α πρὸς ὕβριν διέρριψαν. τοῦτο κούφως ἔδοξε καὶ ὀλιγῶρος ἐνεγκεῖν ὁ Πύρρος, ἢ δι' ἀσχολίας τινὰς ὑπερθέμενος, ἢ παρὲς ὄλως διὰ φόβον τὸ κολάσαι τοὺς βαρβάρους. Cf. SCHMIDT 1999: 125-126, con un buen comentario sobre el deseo desmedido de riquezas sentido por los galos.

¹⁰⁸ *Pyrrh.* 28.2. En 28.4 los galos tratan de quitarles las ruedas a los carros y arrastrar éstos hasta el río.

¹⁰⁹ *Pyrrh.* 30.4.

¹¹⁰ Rey de Esparta.

¹¹¹ *Pyrrh.* 32.4.

¹¹² Un gran gimnasio situado al este de la ciudad. Hay variantes en la transcripción: cf. Luciano, *Apol.* 11.5; Pausanias, 2.22.8-9; etc.

¹¹³ *Pyrrh.* 32. 5: ὁ δὲ Πύρρος εἰσιῶν μετ' ἀλαλαγοῦ καὶ βοῆς παρὰ τὴν Κυλάρᾳβιν, ὡς οἱ Γαλάται τοῖς περὶ αὐτὸν ἀνηλλάξαν οὐκ ἰταμὸν οὐδὲ θαρραλέον, εἶκασε ταραττομένων εἶναι τὴν φωνὴν καὶ πονούντων.

¹¹⁴ Ciudad del Lacio. Hoy Minturno.

¹¹⁵ *Mar.* 39.2: ἰππεὺς δὲ Γαλάτης τὸ γένος ἢ Κίμβρος ἀμφοτέρως γὰρ ἱστορεῖται.

¹¹⁶ *Pomp.* 67.6: Γερμανοῖς δὲ καὶ Γαλάταις μεμαχημένος ἀήττητος ὅσας οὐκ ἂν τις ἀριθμήσαι μάχας ἑκατὸν μυριάδας αἰχμαλώτων ἔλαβεν, ἑκατὸν δὲ ἀπέκτεινε τρεψάμενος ἐκ παρατάξεως.

¹¹⁷ Cf. el ejemplo de nota 38.

¹¹⁸ Resulta ilustradora la deformada transcripción de Plutarco si la comparamos con la grafía ofrecida por César (*Vercingetorix*), *Gal.* 7.9.12.14; etc. En cambio, Estrabón (4.2.3, *bis*) y Dión Casio (5 secuencias), por ejemplo, nos han transmitido, respectivamente, las formas Οὐερκιγγέτοριξ y Οὐερκιγγετόριξ.

¹¹⁹ *Caes.* 25.5: τὸ δὲ σύμπαν αἰρεθεὶς κράτος εἶχε τοῦ πολέμου Οὐεργεντόριξ, οὗ τὸν πατέρα Γαλάται τυραννίδα δοκοῦντα πράττειν ἀπέκτειναν.

¹²⁰ *CG* 15.1. (*TLG*, *G* 36.1): Ἄμα δ' ἡμέρα τὸν μὲν Φούλβιον ἐκ τοῦ πότου καθεύδοντα μόλις ἐπεγείραντες, ὠπλιζόντο τοῖς περὶ τὴν οἰκίαν αὐτοῦ λαφύροις, ἃ Γαλάτας νενικηκῶς ὄθ' ὑπάτευεν εἰλήφει, καὶ μετὰ πολλῆς ἀπειλῆς καὶ κραυγῆς ἐχώρουν καταληγόμενοι τὸν Ἀβεντίνον λόφον.

¹²¹ Llamado Junio en Plutarco: *Galb.* 4.2.

¹²² *Galb.* 5.3 y 4.

¹²³ *Galb.* 18.1. Tito Vinio era el jefe de la guardia pretoriana imperial: sus intrigas y malas acciones contribuyeron al descrédito de Galba.

¹²⁴ *Galb.* 6.3. Se trata de galos lugdunenses.

¹²⁵ Setenta y tres apariciones; sesenta y seis en las *Vidas*; y siete en *Moralia*. No abordo en esta aportación el corónimo cuando hace referencia a la Galacia de Asia Menor: cf. *Mar.* 31.2; *Luc.* 14.1; 33.5; 36.2; *Crass.* 17.2; *Pomp.* 30.2; 31.2; 31.5; 33.4.

¹²⁶ Pongo en orden cronológico los personajes: *Aem.* (1), *Luc.* (4), *Sert.* (4), *Crass.* (7: una, la Galacia asiática), *Cic.* (4), *Cat. Mi.* (3), *Brut.* (3), *Ant.* (3), *Galb.* (4), *Oth.* (1). Además, es relevante la comparación

con el uso de *Keltiké*, cuya cifra ocupa el segundo lugar en los paréntesis que siguen: *Mar.* (6-1), *Pomp.* (14-2), *Caes.* (12-6). Resulta clara, pues, la selección léxica realizada por el queronense.

¹²⁷ Fue nombrado procónsul de la Galia Narbonense en el 105 a. C. Véase KONRAD 1994: 40-41, pues opina que cimbrios y teutones habían llegado en esa ocasión desde Jutlandia, pero, realmente, su país de origen era la actual Noruega.

¹²⁸ El queronense no aporta más datos. Se trata del revés sufrido en la batalla de Arausio (ahora, Orange. Sucedió en el 105 a. C.), en la que dos ejércitos romanos fueron aniquilados por los cimbrios y teutones. Los historiadores suelen tenerla por el desastre militar más grave padecido por Roma.

¹²⁹ *Sert.* 3.1. A juicio de KONRAD 1994: 43-44, es muy difícil que el biógrafo se haya inventado totalmente ese relato.

¹³⁰ *Sert.* 12.5: ὥστε Λεύκιον μὲν Μάλλιον ἐκ τῆς περὶ Ναρβῶνα Γαλατίας ἐλθεῖν αὐτῷ βοηθόν. Se alude, pues, a la *Gallia Narbonensis* de la Lucio Malio era entonces procónsul.

¹³¹ *Cic.* 18.5: τούτους οἱ περὶ Λέντλον ὠφελίμους ἠγοούμενοι πρὸς τὸ κινήσαι καὶ μεταβαλεῖν τὴν Γαλατίαν, ἐποίησαντο συνωμότας, καὶ γράμματα μὲν αὐτοῖς πρὸς τὴν ἐκεῖ βουλήν, γράμματα δὲ πρὸς Κατιλίαν ἔδοσαν, τῇ μὲν ὑπισχνόμενοι τὴν ἐλευθερίαν, τὸν δὲ Κατιλίαν παρακαλοῦντες ἐλευθερώσαντα τοὺς δούλους ἐπὶ τὴν Ῥώμην ἐλαύνειν. Aporta muchos detalles PELLING 2002: 45-63, dentro de un capítulo titulado “Plutarch and Catilina”, donde examina, entre otros puntos, el estilo (lento, pesado, solemne) del pasaje.

¹³² *Cic.* 12.4: “renunció a Galia cuando le fue dada”, ἐαυτῷ δὲ τὴν Γαλατίαν διδομένην παρητήσατο. Se trata de la Galia cisalpina.

¹³³ *Luc.* 5.2: διὸ καὶ λαχὼν τῶν ἐπαρχιῶν ὁ Λεύκολλος τὴν ἐντὸς Ἄλπεων Γαλατίαν ἤχθετο. Ver *Pomp.* 16.2: Lérido, por medio de un ejército mandado por Bruto, tenía “la Galia de dentro de los Alpes”, τὴν ἐντὸς Ἄλπεων Γαλατίαν; *Caes.* 32.5: “cuando llegó al río que separa la Galia de dentro de los Alpes respecto al resto de Italia (Rubicón se llama)”, ὡς ἦλθεν ἐπὶ τὸν διορίζοντα τὴν ἐντὸς Ἄλπεων Γαλατίαν ἀπὸ τῆς ἄλλης Ἰταλίας ποταμὸν (Ρουβίκων καλεῖται). Nótese la variatio respect a la formula vista en nota 58; *Cic.* 10.5: “se habían alzado en sedición toda Tirrenia y la mayor parte de la Galia de dentro de los Alpes”, ἐπήρτο δ’ ἢ τε

Τυρρηγία πρὸς ἀπόστασιν ὅλη καὶ τὰ πολλὰ τῆς ἐντὸς Ἄλπεων Γαλατίας; *Brut.* 6.10: “Cuando César se disponía a pasar África en contra de Catón y Escipión, confió la Galia de dentro de los Alpes a Bruto para buena fortuna de la provincia”, Μέλλων δὲ διαβαίνειν εἰς Λιβύην Καῖσαρ ἐπὶ Κάτωνα καὶ Σκιπίωνα, Βρούτῳ τὴν ἐντὸς Ἄλπεων Γαλατίαν ἐπέτρεψεν εὐτυχία τινὶ τῆς ἐπαρχίας. (Libia es el corónimo griego con que se designa el continente al que nosotros, siguiendo a los romanos, llamamos África. El *TLG* nos permite hacernos una idea cabal del empleo de ambos términos a lo largo de la literatura griega. Así, mientras Λιβύη es usada desde Homero, Αφρικὴ aparece en el siglo II a. C., en Alejandro Polihistor, y Αφρικά no consta hasta el II d. C, por mano de Flavio Josefo); referido a Bruto (*Comp. Brut.* 5.2): “Una estatua de bronce fue erigida en Mediolano localidad de la Galia de dentro de los Alpes”, ἔστηκε γὰρ χαλκοῦς ἀνδριᾶς ἐν Μεδιολάνῳ τῆς ἐντὸς Ἄλπεων Γαλατίας.

¹³⁴ *Crass.* 9.10: Κάσσιος ὁ τῆς περὶ Πάδον Γαλατίας στρατηγὸς ἔχων μυρίους ἀπῆντησε. La fórmula es frecuente en el biógrafo: *Sert.* 4.1, donde se afirma que Sertorio “es nombrado cuestor de la Galia de alrededor del Pado en el momento necesario”, ταμίης ἀποδείκνυται τῆς περὶ Πάδον Γαλατίας ἐν δέοντι. Asimismo, en *Caes.* 20.1, vemos que el biografiado dejó sus tropas invernando entre los secuanos, y “queriendo prestar atención a los sucesos de Roma, bajó hasta la Galia de alrededor del Pado, que era parte de la provincia que le había sido entregada”, αὐτὸς δὲ τοῖς ἐν Ῥώμῃ προσέχειν βουλόμενος εἰς τὴν περὶ Πάδον Γαλατίαν κατέβη, τῆς αὐτῷ δεδομένης ἐπαρχίας οὖσαν. El lector interesado hallará otras secuencias semejantes: *Crass.* 9.10; *Caes.* 25.2; etc.

¹³⁵ En latín, *Gallia inferior* o *citerior*.

¹³⁶ *Aem.* 9.7: καὶ λόγος κατέσχευεν ὡς τῶν βαρβάρων μισθῷ πεπεισμένων ὑπ’ αὐτοῦ διὰ τῆς κάτω Γαλατίας παρὰ τὸν Ἀδρίαν ἐμβαλεῖν εἰς τὴν Ἰταλίαν.

¹³⁷ *Pomp.* 16.3: Τῶν μὲν οὖν ἄλλων ἐκράτησε ῥαδίως ἐπελθὼν ὁ Πομπήϊος· ἐν δὲ Μουτίνῃ τῆς Γαλατίας ἀντεκάθητο τῷ Βρούτῳ συχνὸν χρόνον· El texto alude a la que, con el correr de los siglos, sería la moderna Módena.

¹³⁸ *Caes.* 29.2: Νεοκωμίτας γὰρ ἔναγχος ὑπὸ Καῖσαρος ἐν Γαλατία κατωκισμένους ἀφηροῦντο τῆς πολιτείας. Los romanos llamaron a la ciudad *Novum Comum*, que ahora recibe el nombre de Como (Lombardía). Cf. Estrabón 5.1.6.

¹³⁹ Plutarco gusta del giro con dicho adverbio: *Marc.* 1.5; 8.6; *Cat. Ma.* 17.5; *Aem.* 13.1; *Flam.* 18.9; *Crass.* 14.4; 14.6; 16.3; etc.

En los autores latinos previos al Imperio se suele distinguir entre *Gallia transalpina* (también llamada *ulterior* o *comata*) y *Gallia cisalpina* (asimismo titulada *citerior* o *togata*), pero hay variantes. Por ejemplo, Cicerón en las *Filípicas* habla simplemente de *Gallia* o *Gallia citerior* para referirse a la *cisalpina*. Establece así una distinción con respecto a la que él titula *ultima Gallia*, a saber, los grandes territorios conquistados por César, diferentes, en todo caso, de la comúnmente llamada *Gallia Narbonensis*.

¹⁴⁰ *Mar.* 11.13: πολλῶν δὲ καὶ μεγάλων Ῥωμαϊκῶν στρατοπέδων καὶ στρατηγῶν, ὅσοι προεκάθητο τῆς ἐκτὸς Ἄλπεων Γαλατίας.

¹⁴¹ *Pomp.* 48.3: ἐκυρώθησαν ... Καίσαρι δὲ τὴν ἐντὸς Ἄλπεων καὶ τὴν ἐκτὸς ἔχειν Γαλατίαν καὶ Ἰλλυριοὺς εἰς πενταετίαν καὶ τέσσαρα τάγματα τέλεια στρατιωτῶν.

¹⁴² *Pomp.* 52.4: καὶ τέσσαρα τάγματα στρατιωτῶν, ὧν ἐπέχρησε δύο Καίσαρι δεηθέντι πρὸς τὸν ἐν Γαλατία πόλεμον. Otras secuencias: *Cic.* 30.3; *Pomp.* 57.4; 64.3(bis); *Caes.* 15.5; 19.3; 21.3; 23.1; 23.4; 26.2; 26.6; 27.3; *Cat. Mi.* 45.6; 49.1; *Ant.* 5.2; etc.

¹⁴³ *Brut.* 19.5: Βρούτῳ μὲν γὰρ ἐνηφίσαντο Κρήτην, Κασσίῳ δὲ Λιβύην, Τρεβωνίῳ δ' Ἀσίαν, καὶ Κίμβρῳ Βιθυνίαν, τῷ δ' ἑτέρῳ Βρούτῳ τὴν περὶ τὸν Ἡριδανὸν Γαλατίαν. El otro Bruto es Décimo Junio Bruto Albino, que se unió a los conspiradores que acabaron con la vida de César. El biografiado es Marco Junio Bruto

¹⁴⁴ *Ant.* 18.8: οὕτω δὲ μέγας ἀρθείς, αὐθις ὑπερέβαλε τὰς Ἄλπεις, εἰς τὴν Ἰταλίαν ἄγων ἑπτακαίδεκα τέλη πεζῶν σὺν αὐτῷ καὶ μυρίους ἵππεῖς· χωρὶς δὲ φρουρὰν Γαλατίας ἕξ τάγματα λελοιπίει μετὰ Οὐαρίου τινὸς τῶν συνήθων καὶ συμποτῶν, ὃν Κοτύλωνα προσηγόρευον.

¹⁴⁵ Había sido nombrado gobernador de la Galia Lugduniense.

¹⁴⁶ Ocurrió en el 48 a. C.

¹⁴⁷ *Kýrmos* es el nombre griego de la isla denominada *Corsica* por los romanos.

¹⁴⁸ *Pomp.* 66.4: ἔχεσθαι τῆς Ἰταλίας, ταύτην γὰρ εἶναι τοῦ πολέμου τὸ μέγιστον ἄθλον, προστιθέναι δὲ τοῖς κρατοῦσιν εὐθὺς Σικελίαν, Σαρδόνα, Κύρνον, Ἰβηρίαν, Γαλατίαν ἅπασαν· De modo semejante en *Cat. Mi.* 33.5: “aprobaron por votación en favor de César el mando sobre los ilirios y toda Galia y cuatro legiones del ejército durante cinco años”, ἐνηφίσαντο Καίσαρι μὲν Ἰλλυριῶν καὶ Γαλατίας ἀρχὴν ἀπάσης καὶ τέσσαρα τάγματα στρατιᾶς εἰς πενταετίαν.

¹⁴⁹ Donde fue procónsul en los años 51-50 a. C.

¹⁵⁰ *Pomp.* 59.3: ὅπως Καῖσαρ, ἐξελθὼν Γαλατίας καὶ τὴν ἄλλην στρατιὰν ἀφείει πᾶσαν, ἐπὶ δυοῖς τάγμασι καὶ τῷ Ἰλλυρικῷ τὴν δευτέραν ὑπατείαν περιμένει .

¹⁵¹ En el 31 a. C.

¹⁵² *Ant.* 61.6.

¹⁵³ *Galb.* 4.3: ταῖς Γαλατίαις δέκα μυριάδας ἀνδρῶν ὀπλισμένων ἐχούσας ἄλλας τε πλείονας ὀπίσσει δυνάμεναις. Seguramente se alude a las distintas provincias romanas de la Galia durante el Imperio: *Lugdunensis*, *Aquitania*, *Narbonensis* y *Belgica*.

¹⁵⁴ *Mar.* 11.5: αὐτοὶ μὲν γὰρ ἀμειξία τῇ πρὸς ἑτέρους μήκει τε χώρας ἢ ἐπὶ ἄλλοις ἠγνοοῦντο, τίνες ὄντες ἀνθρώπων ἢ πόθεν ὀρμηθέντες ὥσπερ νέφος ἐμπέσειεν Γαλατία καὶ Ἰταλία.

¹⁵⁵ Donde luego estaría Aix-en-Provence. Los hechos acontecieron en el 102 a. C. Cf. *Mar.* 18.5.

¹⁵⁶ Su localización es imprecisa: quizá junto a la actual población de Borgo Vercelli (Piamonte). El enfrentamiento tuvo lugar en el 101 a. C. Cf. *Mar.* 25.5.

¹⁵⁷ *Crass.* 14.6: Καίσαρος γὰρ εἰς Λοῦκαν πόλιν ἐκ Γαλατίας καταβάντος, ἄλλοι τε πολλοὶ Ῥωμαῖον ἀφίκοντο, καὶ Πομπήιος καὶ Κράσος ἰδίᾳ συγγενόμενοι πρὸς αὐτὸν ἐγνωσαν ἐγκρατέστερον ἔχεσθαι τῶν πραγμάτων καὶ πᾶσαν ὑφ' ἑαυτοῖς ποιεῖσθαι τὴν ἡγεμονίαν. Es cierto que en 14.4 se nos explica, con referencia a César, que Pompeyo y Craso, “siendo él cónsul, le habían dado mando de ejércitos y tras dominar Galia la pusieron como una acrópolis, pensando que todo lo demás se lo repartirían con seguridad al asegurarle a aquél el poder que había obtenido por suerte”, ὑπατεύοντι δ' αὐτῷ μεγάλων ψηφισάμενοι στρατευμάτων ἡγεμονίαν καὶ Γαλατίαν ἐγχειρίσαντες, ὥσπερ εἰς ἀκρόπολιν κατέστησαν, οἰόμενοι καθ' ἡσυχίαν νειμήσεσθαι τὰ λοιπὰ πρὸς ἀλλήλους ἐκείνῳ βεβαιούντες ἢ ἐλαχεν ἀρχήν. Aquí también resulta ambiguo el significado del corónimo. Otros pasajes dudosos: *Crass.* 16.3; 17.7; *Pomp.* 48.6. Sobre la reunión en Lucca (Toscana), cf. *Caes.* 21.5.

¹⁵⁸ *Vidas* (15), *Moralia* (6). Aristóteles es el primero en utilizarlo (2), referido al mar ((*sc. pélagos*) *Galatikón*) y golfo Galático (*Galatikòn kólpon*, hoy golfo de León): *Mu.* 393a27; 393b9.

¹⁵⁹ Hijo de Penéleo. Éste fue uno de los jefes del contingente beocio que participó en la guerra de Troya: *Ilíada* 2.494; Pausanias, 9.5.15-16.

¹⁶⁰ *Cim.* 1.2: φύσει μάχιμοι καὶ ἀνδρώδεις γενόμενοι, καταναλώθησαν ἐν ταῖς Μηδικαῖς ἐπιδρομαῖς καὶ τοῖς Γαλατικοῖς ἀγῶσιν, ἀφειδήσαντες αὐτῶν· En suelo beocio estableció Mardonio el campamento de los persas (Heródoto, 9.17), que ya habían atravesado el país en su marcha hacia Atenas; en esas mismas

tierras tuvo lugar la decisiva batalla de Platea (479 a. C.), donde, entre otros, intervinieron orcomenios y plateenses, seiscientos de cada ciudad (Heródoto, 9.28). Respecto a las luchas galas, la secuencia puede aludir a la invasión de los galos que se viera rechazada en Delfos en el 279 a. C.

¹⁶¹ *Cam.* 41.7: οὕτω δ' οὖν ὁ φόβος ἦν ἰσχυρός, ὥστε θέσθαι νόμον ἀφείσθαι τοὺς ἱερεῖς στρατείας, χωρὶς ἂν μὴ Γαλατικὸς ἦ πόλεμος. La idea se repite casi textualmente en *Mar.* 3.4. A “guerras galas” (Γαλατικῶν πολέμων) apunta un pasaje de *Galb.* 10.2, donde se hace referencia a las mantenidas por Verginio Rufo frente a Julio Vindex.

¹⁶² Cf. nota 107.

¹⁶³ *Pyrrh.* 26.11: τὰ τ' ἄλλα χαλεπῶς ἐχρήσατο τοῖς ἀνθρώποις, καὶ φρουρὰν Γαλατικὴν ἐν τῇ πόλει κατέλιπε τῶν μετ' αὐτοῦ στρατευομένων.

¹⁶⁴ *Arat.* 38.6: ...ἀπεγνοκῶτα δὲ τὰ πράγματα καὶ τὴν δύναμιν τῶν Ἀχαιῶν, εἷζαι τῷ Κλεομένει, καὶ μὴ πάλιν τὴν Πελοπόννησον ἐκβαρβαρῶσαι φρουραῖς Μακεδόνων, μηδὲ πληρῶσαι τὸν Ἀκροκόρινθον Ἰλλυρικῶν ὄπλων καὶ Γαλατικῶν... Alusión a la procedencia de los hombres con que ocupó el Acrocorinto: se trataría seguramente de mercenarios. Cf. Polibio, 2.52.4, donde nos informamos de que Arato le ofreció dicha plaza militar a Antígono de Macedonia, con lo que le daba una base firme desde donde atacar Lacedemonia.

¹⁶⁵ Rey de Esparta entre 235 y 222 a. C.

¹⁶⁶ *Comp. Agis. Cleom. Gracc.* 2.5: ὀλίγου χρόνου τὴν Σπάρτην τῆς Πελοποννήσου κρατοῦσαν ἡ Ἑλλάς ἐπέϊδε καὶ τοῖς τότε μέγιστον δυναμένοις δι' ἀγωνιζομένην ἀγῶνα τὸν περὶ τῆς ἡγεμονίας, οὗ τέλος ἦν ἀπαλλαγείσαν Ἰλλυρικῶν ὄπλων καὶ Γαλατικῶν τὴν Ἑλλάδα κοσμεῖσθαι πάλιν ὑφ' Ἡρακλείδαις.

¹⁶⁷ Cf. nota 82.

¹⁶⁸ *Marc.* 3.1: ἀρχαὶ πάλιν Γαλατικῶν ἀγῶνων διεδέχοντο τὴν Ῥώμην.

¹⁶⁹ *Aem.* 6.5: ... τοῖς Γαλατικοῖς κινήμασιν.

¹⁷⁰ *Marc.* 6.6: περὶ τὸ καλούμενον Κλαστίδιον, Γαλατικὴν κόμην. Cf. nota 29.

¹⁷¹ *Galb.* 11.1: περὶ Νάρβωνα, πόλιν Γαλατικὴν.

¹⁷² *Caes.* 15.2: Τοιαῦτα μὲν οὖν λέγεται γενέσθαι τὰ πρὸ τῶν Γαλατικῶν. El neutro plural, colectivo, recoge de modo sumario todo lo referente a las acciones militares y políticas llevadas a cabo por César durante la larga guerra de las Galias. Precisamente, en las líneas siguientes, se nos habla de los combates que libró y las campañas militares que dirigió hasta dominar dicho territorio.

¹⁷³ *Caes.* 27.6: ἄρα κατὰ θάτερα μέρη πολλοὺς μὲν ἀργύρω καὶ χρυσῷ κεκοσμημένους θυρεοὺς, πολλοὺς δ' αἷματι πεφυρμένους θώρακας, ἔτι δ' ἐκπώματα καὶ σκιγνάς Γαλατικὰς ὑπὸ τῶν Ῥωμαίων εἰς τὸ στρατόπεδον κομιζομένας.

¹⁷⁴ Entiéndase “el consulado de Marcelo” (50 a. C.), recogido líneas antes en el contexto. En dicho año, concretamente, acabaron los últimos conflictos de la larga guerra de las Galias.

¹⁷⁵ *Caes.* 29. 3: μετὰ δὲ Μάρκελλον, ἤδη Καίσαρος τὸν Γαλατικὸν πλοῦτον ἀρύεσθαι ῥύδην ἀφεικότος πᾶσι τοῖς πολιτευομένοις... El biógrafo señala a continuación algunos de los directamente beneficiados a expensas de tales fondos.

¹⁷⁶ *Oth.* 6.3: ἐκείνων δὲ Κεκίνας μὲν οὔτε φωνὴν οὔτε σχῆμα δημοτικός, ἀλλ' ἐπαχθῆς καὶ ἀλλόκοτος, σώματος μεγάλου, Γαλατικῶς ἀναξυρίσι καὶ χειρῖσιν ἐνεσκευασμένος, σημείοις καὶ ἄρχουσι Ῥωμαϊκοῖς διαλεγόμενος.

¹⁷⁷ Aparte de los trabajos indicados en las notas, me han sido de utilidad otros títulos recogidos también en esta lista.